

Puro piripipí

India poeta



Presentado por

Poemas del Alma 

Agradecimiento

A los fantasmas de mi infancia.

Sobre el autor

Pibita nacida y criada en las calles de tierra del conurbano bonaerense, se refugia en la poesía para no morir.

Su nombre: Bernardita. (No Bernarda, Bernardita, como la niña que vio a la virgen de no se qué)

Índice

Pseudoecología

Indiferencia

Pequeñeces

Amor del conurbano

(des)AMOR

Chismecito

Clandestino

Piripipí

Creatividad

Cotidianidad

Veintitantos

Casaca

Colita de rana

Rinconcito

Antifaz

Comprador de libros

Del primer amor y otros mambos

Almacenamiento

Versos para los que ya no están

Pseudoecología

Hice un colillero reciclado
por hacerme la ecologista
hoy está lleno
y no sé dónde carajo meter tantas noches
de perderme entre la suciedad,
que emana mi cuerpo.

Indiferencia

Me cebe un primer mate dulce
para matar la amargura que me dejaste.
Y pienso que estás presente
hasta en la intimidad
de los primeros mates de la mañana.
No me gusta,
siempre termino escribiendo sobre vos.
¿Te das cuenta?
hasta de tu indiferencia nace poesía.

Pequeñeces

La araña que vive en el rincón
me robó el último pedazo de pan
que quedaba en el escritorio
como demostrándome
la importancia
de cuidar los pedacitos
cuando todavía están.

Amor del conurbano

veo a los pibes del barrio
y siento el alma estremecida
somos pedacitos de nostalgia
en la vida del otro
hoy me enteré
uno de los guachos está preso
por robo mano armada.

Nadie se salva en esta vida.

Todo era más sencillo cuando lo único importante
era jugar al poliladron

jugar

y llenar botellas de luciérnagas
como si fueran linternas
tirar petardos en los carteros de los vecinos
y cagarnos de risa con la explosión
que nos duela la panza y los pómulos
mientras la vieja de en frente se volvía verde de la rabia.
Jugar a las bombuchas descalzos
en la calle de tierra
con piedras violentas
que nos cortaban los piecitos
pero era todo o nada.

El asfalto es aburrido.

Y molestar al vecino más nuevo
Y abrazar al vecino más nuevo
Y enamorarme del vecino más nuevo

Son cosas de barrio

Es amor del conurbano

¿Qué vas a entender de esto?

si no dejaste todo en un agitado

"pica para mí y para todos mis compas"

Y la quiosquera

ja

te acordas que no quería que andemos en bici por su vereda

¿Tendrá todavía las cartitas,

que le hacíamos

para navidad?

(des)AMOR

Me gritaste que lo absurdo no es poesía
y que se yo
seguro que no
no tengo idea de poesía
yo de lo único que sé
es de desamor.

Chismecito

Le cuento despacito a la luna
todas las cosas que me gustaría decirte,
con la ilusión de que se escape por la noche
se asome a tu ventana
y te diga que,
un pajarito le contó
lo mucho que te extraña
todos los días.

Clandestino

Eu loquito
la noche está hermosa
si nos arriesgamos
y salimos a dar una vuelta manzana?
Mientras fumamos un pucho
y escuchamos de lejos a las sirenas
de la yuta enfurecida.
Y nosotros nos abrazamos
con la mirada
envueltos
en la soledad del barrio
el silencio y el vacío
en tiempos
de cuarentena.

Piripipí

No importa si no entendemos un carajo
de rimas
versos
remates
y todo ese piripipí...
cuando nos enamoramos
todos destilamos
un poquito
de poesía.

Creatividad

Los poemas que tengo por la mitad
no están así
por falta de chispa creativa
están así
por falta de vos.

Cotidianidad

Me gusta escuchar los ruidos cotidianos
de la casa de mi madre apenas despierto
somnolienta la imagino
caminando por la casa, atenta
calentando el agua para los primeros mates
mientras el lavarropas gira y gira
llenando los pedacitos con su olor a espuma y coco.
Siento como la regadera moja la tierra burbujeante
mientras brotan las flores
lo siento muy cerca
como si estuviese sucediendo justo en los huecos de mis orejas.
Y se me eriza la piel cuando el aroma de los panes tostados
traspasan los pelos de mi nariz sin mucho esfuerzo
y me recuerdan mi infancia
me recuerdo chiquita y hambrienta
devorando los panes y vaciando las tazas anchas de mate cocido con leche
Y mientras me levanto se me vienen a la mente
imágenes antiguas
me veo siempre sola, con los ojos perdidos en algún plato
yo comía mucho, comía para distraer a la tristeza
para que la soledad no me sienta tan vulnerable como para envolverme
se me vienen a la mente los bizcochitos ovalados que tenían sabor a la casa de la abuela,
que nunca pude parar de comer.
Y la perra chiquita y gordita
que vi morir por comer en demasía, murió ahogada
y recuerdo el miedo de pensarme muerta
por triste o por insaciable.
Me gusta el ruido a cotidianidad que hay en la casa de mi madre
Me recuerda que ayer también fui yo.

Veintitantos

Me quedan cincuenta pesos
y no sé que voy a comer hoy.
El alquiler me lo garpó un vecino
porque le pinte la pared
con flores lilas y violetas.
No es que no me guste trabajar
pero no quiero morir en vida
a los veinti.
A mí me gusta escribir
y si vos me das medio kilo de pan,
yo te canto un poemita.

Casaca

Si el destino me regalase una oportunidad más para verte
te llevaría al cilindro de Avellaneda,
gritaría con vos los goles de la academia aunque me parezca una grasada
y te escucharía hablar todo el partido
de la herencia futbolística que te dejó tu viejo.
Y si los minutos pasan y la cosa se pone jodida
te contaría de mi foto familiar
en la que mi abuelo aún vivía y todos teníamos la casaca puesta,
éramos una escalera de hinchas de Racing
que no tenían idea de dónde habían salido tantas remeras.
Y te contaría que cuando era pibita mi tío me prometía todos los días
que cuando cumpla quince años me iba a llevar a la cancha,
pero nunca lo hizo y que por eso yo perdí el amor por el fútbol
entonces mande al carajo a Racing, a las canchas y a las promesas.
Y mientras te hablo notaría tu esfuerzo por no gritar eufórico
tu canción de hinchada favorita.
Y yo sólo esperaría el ínterin
para poder decirte que es así:
o te metes de lleno a la cancha
o te corres para que otro agarre la pelota,
pero que a ningún equipo le sirve alguien que juegue
siempre a medias.

Colita de rana

Le pido a mi mamá que me regale un sana sana
como cuando era chiquitita,
y me pregunta que carancho hago jugando a la mancha
a estas alturas de la vida
respondo que está vez no son las rodillas
que hoy lo raspado
es el corazón.

Rinconcito

Esta casa es tan diminuta
que ni siquiera tengo
un lugar
donde llorar.

Antifaz

Releo mis versos y me doy cuenta
que mi realidad se puede resumir
en la siguiente imagen:
una orgía deprimente
entre las distintas versiones de mí
alimentada de orgasmos ensayados
espejos rotos
y baba ácida.

Comprador de libros

Podes hacer una casita con todos tus libros
e invitarme a dormir en tu colchón relleno de poemitas.
y en la noche prepararme capuchinos
mientras me lees del techo
todos los versos que subrayaste
esas madrugadas que pensabas
en lo que quedó de nosotros.

Del primer amor y otros mambos

Cuando era chiquita me gustaba mi vecinita
le daba besitos bien cerquita del labio
y le acariciaba el pelo largo cada vez que podía.
Lo aprendí de las novelas que miraba mi mamá
en esas tardes que éramos solo ella y yo.
Le encantaban esas escenas
"las de amor" eran sus favoritas
y se emocionaba cuando veía que dos personajes
se besaban muy cerquita del labio
o cuando entre ellos se acariciaban
el pelo y el cuerpo.
Pero el día que me vio a mí
a ella y a mí
a nosotras
mi mamá me castigó
y no pude salir a jugar
por dieciseis años.

Almacenamiento

Desde que te fuiste
desde que nos fuimos
borro una foto por día de mi galería
elimino nuestras sonrisas juntos
las dejo ir
me despido despacito como quien no quiere
aceptar el destino.
Y mi celular de a poquito va funcionando mejor
pues tiene espacio para que entren cosas nuevas
y ahí me doy cuenta
recién ahí me doy cuenta
que sin vos
fluyo mejor.

Versos para los que ya no están

Después de emborracharme hasta desplomarme
dulcemente sobre mi cama
con mi cuerpo hecho polvo y en mis ojos bichos,
soñé con vos.

Me abrazabas y me decías que siempre estarías allí
que bien sé dónde buscarte
y me sobabas la espalda como si supieras
que son tus brazos los que borran todo aquello
que el vino blanco no.

Me duelen los ojos y las manos
me pregunto si una persona
podrá morir
de la tristeza.

Abril (A mi amada amiga Susana)

Te acordaste de los caminos, recorriste los sueños,

En el lagar carmesí de los errores; forjaste alucinación y fantasía

y al lanzar las hojas del álamo, suscitaste la pasión de la espera

Un aire sutil, casi irracional demora la tarde, esperando la noche y tu figura

La rosa de mi pecho espera, para ceder su aroma a tu caricia

Y al dejar caer los pétalos al lado de mis ropas

Tu aliento y el mío se unirán en quinquenios de recuerdos

Hasta cerrar los párpados, anegados en eternidades de abril

A mi amigo Elvin

Retumban los ecos del pasado
Una pelota de básquet saltando ligeramente
Cadente, como latidos de un corazón joven y aventurero
Un pensamiento indomable, una voluntad sin quebranto
Como fluido de sangre vital, nos asechan las memorias
La brisa sacudida con divina intransigencia
Un ser valiente que se erige viviente, entre mis recuerdos
La presencia inagotable del amigo entrañable
Mensajero de esperanza entre la zozobra de los tiempos
Se han doblado las alas, pero no se detiene el vuelo
Aun fluye amorosa tu figura en el campo de la vida
Un tesoro manifiesto, en hermosas estaciones
Los tiempos recorridos han forjado el camino, un manantial fresco de gracia pura
Ha dado paso a la vida de un corazón humano, dichoso.
Aun te contemplo en el juego, en el aula y el recreo
Aun se coronan mis días con tu abrazo y tu afecto

No llegaran los cansancios a la imagen en mi alma
Y opuesto a las décadas fluirán de nuevo deleites de primaveras, de nostalgias dulcemente
quebradas por el viento de los años,
Se anegarán mis labios como un vino, para gritarte mi amor,
Hermano.

Torpe-tardo (en mi natalicio)

Torpe, tarda fiera que he sido y me siento
amarscente entre generaciones de olvido

Auto despojados de virtudes, buscan Dioses salvadores

Entre elementos, aguas, polvo y viento que inflamen llamas para mitos purificadores

Lejos estoy del brillo, la virtud es solo mía

La digiero amarga, atragantada, raspando la garganta como costras de silencio

La digiero amarga, entre soledades y abandonos, asfixiantes, asesinos.

La palabra es solo mía, crece y muere en mi camino

Prenatal me siento ahora entre generaciones de olvido, decepcionantes, quebrantadas

La palabra es solo mía, me invade, me consume,

Resucitan junto a ella, mis afectos, mi piel, dentro de mí lo que soy, fuera lo que no.

Mi lenguaje es solo mío, aniquilante, asesino de soledades

Mi lenguaje es solo mío, presubstancial atraviesa mi camino

Torpe, tardo, lejano espero el verbo que me devuelva la vida

Torpe, tardo, espero el vientre desconocido, el anuncio, la profecía, que me resucite y de vida.

Olvido

Si al caer la tarde decido alejarme de ti
En la hora perdida de mi despedida
Buscare la piel de tus labios para escribir en ella mi adiós postrero
En la humedad de tu piel, sentiré la sensación de tu gusto,
El sabor tímido de una tristeza, casi pálida de olvido
Me alejare, en el camino, enfrentare el extravió entre gente alegre y el hastió
Caminare entre árboles, contemplare el prado,
El agua fresca de la lluvia confundirá mis lágrimas y la vida.
Me alejare, con paso lento intentando el regreso,
Jugará mi mente entre la razón y la locura
Buscaré tu rostro, me inundara el recuerdo, entre memorias de pasiones llegarán tristezas
Escuchara mi oído tu voz en el canto de aves, y al caer la tarde de los días
Me abrazara el frio de mi adiós y tu olvido.
Moriré ahora, despertare mañana
Y al brillar el sol del nuevo día, intentare el encuentro de tu piel
Tu pasión transformando la humedad
Tu calor transformando el rocío, para dar paso al vaho de tu olvido

A mi amiga Valeria

Una cascada negra como la profundidad de la noche,
un negro caoba mezclando humo y tristeza
Color de piel que se mezcla entre la ola y la arena
Que trae paz a la espera de tu sonrisa suprema
Cual caracola marina, entre la pena y la arena
Rompe contra la roca para imponer su belleza
Empequeñece la inmensidad el océano, llenando de quietud la marea
Detiene el volar la gaviota, al contemplar tu figura
Transformando en garuba la lluvia, cuando creaste el poema,
Para gritarle a la vida tu existencia Valeria

58 de haber nacido

He mirado mi vida con el disfraz de la edad vistiendo mis décadas
He mirado la canicie invadiendo despiadada la intimidad de mis años
Entre los caminos sutiles de mis noches, he contemplado partir mis mañanas
Por campos y ciudades he transitado, con la pasión del niño que descalzo siente la vida en cada
piedra y terrón del camino
He visto a la noche imponente llenar de sombras la existencia con la sutileza del duende que roba
los sueños
En cada mirada ha tenido sentido la vida, con cada sentido ejercido se ha perdido la imparcialidad
de la vida
Todo ha sido pasión, amores y arenas
Todo ha sido pasión, colores y sombras
Estéril me he sentido cuando un designio ha callado mi verbo
Cuando un engaño detuvo el latido, dejando inerte el corazón y la vida
He caído, me he elevado
He vencido los miedos, lo oscuro ya no tiene sentido
Quizá mañana, al levantarme de nuevo
Podré conocer la noche cuando su manto se derrame inmortal sobre mi existencia.
Buscaré caminos furtivos para encontrar lo que es mío
Me conoceré a mí mismo, me daré el saludo como preludio al olvido
Y seguiré en otro camino, como antes los míos
Algunos le llamaran muerte, yo me diré renacido
Y en ese espacio nacido, detendré las brisas secretas para convertirlas en ecos
Hay un sentido, gritaré estoy vivo, aunque digan algunos.
Ha partido.

Dos amigas

Dos mares en uno, dos cielos en uno, dos corazones en uno.

De mirarte tanto, confundió el horizonte tu mirada y la nube

Del horizonte a la arena, del caracol al celaje

Del brillo al crepúsculo, del cielo a la mar

Dos imágenes en una, un mar en plural.

Del horizonte a la arena, del caracol al celaje

De la mano a la amiga, del corazón a la mar.

Dos manos en una, de tu mirar al plural

De tu mirar al crepúsculo, de tu mirar al amar.

Tardes de café

Hablamos en las tardes entre tazas de café, creamos caminos, iluminamos rincones, Imaginamos futuros, compartimos pasiones

Descubrimos los sueños, sometimos temores

Desatamos las almas , revivimos amores

Marchitamos memorias, superamos dolores

Entregamos afectos, recibimos favores

Abatimos las tardes entre tazas de café

Esperamos la noche, susurramos las voces

Ahondamos miradas, derrocamos pavores

Desatamos las brisas, recogimos los dones

Entre abrimos oídos, anunciamos canciones

Distinguimos sonidos, llenamos corazones

Alimentamos los sueños, devolvimos visiones

Extrañamos las tardes, añoramos colores

Sol, tus caminos.

Si caminas bajo un cielo triste y gris
y sientes que te inunda el extravió,
que brota de él las garras feroces del olvido
no des paso a su encuentro, detente y permite que de tu pensamiento
brote el aliento del recuerdo, de figuras y nombres, de abrazos y afectos.
Algunos le llamaran memorias, tu corazón gritara amigos
Háblanos, búscanos, reirás de nuevo en ese camino de olvidos

Cuando te creas vencida, de la paz abandonada
Cuando minadas tus fuerzas creas que al dolor te entregas
Tu mirada profunda al costado no la elevas, mira en tu interior de anhelo
Y la pequeña luz de la esperanza, hará brotar las rosas, las amapolas hermosas de la amistad
sincera
Háblanos, búscanos, reiremos de nuevo
Venceremos caminos, venceremos olvidos.
No habrá distancias tan solo caminos
Caminos de amigos. Caminos unidos

Delirio

El dolor pobremente crema, cuando ya nada habita en el pozo envejecido de un cansado corazón.
Un calendario en sepia, amarillento,
Adherido al tiempo como musgo, en las ruinas perdidas de mi memoria.
Subiré contigo, ascenderé el muro.
¡El Amor de la tarde que nunca fue vencido!

Tu Voz

Tu voz se escuchaba en la profundidad de la noche,
como parida entre sollozos de labios lóbregos;
Tu voz de lamento, gemido profundo que descrea el amanecer
Tu voz, vengativa, de ira, vencida por la noche
Tu voz, transformada en figura, talle y cutis,
Matriz fecunda que consume el aliento

Ahora cuando mi memoria evoca la sensación de tu piel y tu aroma
Cuando al cerrar los ojos contemplo tus cabellos, como espigas de frutas, dátiles y manjares
De nuevo tu voz, transformada en mujer, enciende la vida

Hacia ti voy, lamento y chillido
Poema sonoro que incendia mis manos,
Tu roce, tu aliento, transforma pasión en murmullos y ecos
Tu voz, mi oscura verdad
Tu voz, candor de labios que descubren el alba
Tu voz, humedad de senos que inflaman sentidos

Resuenas abismal como sollozo del alma
Desprendiendo la piel con el candor de la noche
No llegaremos mañana,
Hoy en el éxtasis de tu voz, cubriendo mis sábanas
Seremos cuerpos desnudos,
Será tu voz y mi alma

Flory

Te contemple callada, jugueteando los sueños, entre arrullos y cantos de juventud
Tu belleza fugitiva, sonreída de estrellas agitando miradas
Nostalgias y suspiros guardados en cabelleras de oro
Allí nacieron las historias, pasiones desatadas, entre ritmos y azucenas

A donde nos llevaron nuestros pasos,
Extravíos y abandonos entre callejuelas de olvido
Doblare al tiempo, desataré calendarios
Volverán tus recuerdos a las orillas de la vida
Estático, deshilaré mi alma, para llamarte de nuevo

Flor de Victoria suprema
Volverán las hojas simples a acompañar nuestras canas
Aventureros de olvido, amaremos de nuevo
Desatando los rumbos, fecundaremos el alma
Y postrados en el lecho gritaremos al viento
Enlazando el recuerdo en abriles y amores
Te contemplare de nuevo callada, jugueteando memorias
Entre estrellas blancas, recordaré tus cabellos
Oro y recuerdos, canto, pasiones
Volaremos de nuevo al lugar de los sueños
Y en la quietud de los años, apacibles,
nos amaremos de nuevo

A mi hija Maria Jose

Otea el firmamento desde la cúspide de tus anhelos
Elévate a la nube donde el amor te espera
Quizá la roca sea pequeña para contemplar la cima de la sierra
Pero tus sueños se erigen grandiosos para llevarte a la estrella

Alza vuelo sin importar el cierzo que se oponga a tu ala
Revolotea temblorosa sin detener tu esfuerzo
Y cuando levantes tu mirada al azul de la esfera
Tus pies se posarán en la luna, donde se aclara la vida

Ahí, en el lugar de las cumbres, contemplaras las llanuras
Ahí en el lugar de la luz, te envidiarán los destellos
Serás pétalo y árbol, ternura y coraje
Serás canto de ave y llanto de la montaña
Y al destilar de tus ojos, mudará la llovizna a la vida

Tu mirada es áncora al sol para aferrarse a la luna.
Desatando los aires que refrescan los sueños
Una sonrisa furtiva, una inocente mirada
Y Dios humano de amor te contempla y se ufana

Deja que tu espíritu se pose en la claridad de las nubes
Y desde el altar del celaje, nos miraras encantada
Vida con vida unida, luz con luz amada
Amor de Dios humana, entre las Dalias y el canto.

Sol

Llega tu imagen a mis memorias, llenándome de esperanza
En la soledad de mis recuerdos, grito a mi corazón ¡Ahora!
En el vacío de mi espíritu, escucho su voz y grita. ¡Ha llegado!

Sol, como eco del mundo
Sol, como voz de poeta
Sol, como savia y tejido
Sol, como fuente de vida

No podre huir, de tus juegos
En tus alas de inocencia, alcanzaremos las flores
Subiremos al árbol, caminaremos senderos
Llegaremos al mar entre arenas y caracoles

Escribiremos canciones, cantaremos los sueños
Entre risas y años, deshojaremos amores
Me tomaré de tu mano, y amontonado en tus juegos
Alcanzaré las estrellas, para esperar entre nubes
Mi Sol, mi mañana.

Adriana

En el principio todo era canto y verdor.
El horizonte reflejaba tu figura y el aire nos inundaba de tu aroma
.En el principio todo eras tu, el ayer, el hoy, el mañana.
Despertar y buscar tu llanto para acariciar tu frente
Asido a tu pulgar uniste mi corazon al tuyo
Tu terza piel fundida a la nuestra con un suspiro
Tu mejilla unida a la mia , principio y fin, canto y mañana.
En el principio todo era canto y verdor. Tu aroma
En el principio todo eras tu, el ayer, el hoy, el mañana.

Mar

Porque la vida, en su constante aventura
Como el mar y su inagotable oleaje
Acaricia la arena con ternura suprema
Para luego partir, dejando su olvido torturante

Aun no sé si la felicidad se aleja o tan solo regresa
Llenando el corazón con su singular desprecio.
El verbo es espuma impotente ante el sol despiadado
Palabras vacías, fantasma de caracolas que abandonadas en la arena
Añoran rostros y labios. La caricia de la piel como la ola a la arena

Inútil me siento ante ti, abandonado de mis recuerdos
Como marino olvidado por el mar, de su azul lejano
Incomprendido en la arena, contemplando el celaje
Olvidado, como resto de un naufragio sin memoria, encallado

Levantaré la mirada, contemplaré de nuevo el azul
Buscaré a la distancia el faro para vencer la noche y el miedo
Desnudaré la tormenta y en la ventisca iracunda
Buscaré de nuevo la vida, para morir a tu lado.

Tiempo

Miro por el cristal ,caminos, bosques, montañas
Niños, hombres transcurriendo en la nada
Olvidados de sí mismos, sin memoria,
Como refugiados de guerra, de su propia alma
Los miro sin tiempo, sin hoy ni mañana.

Me miro a mí mismo, junto al árbol y el río
Sin tiempo, sin hoy ni mañana
Olvidado de mi alma, vacío de memorias, sin edades
El tiempo ausente cuando lo necesito.

El ayer y mañana. Inseparables.
Unidos por siempre.
El uno origen del otro y yo aún más te necesito.
Como la memoria de los olvidados
Amando viviré por siempre

Barro soy, quizá una quimera

Una quimera quizás, un sencillo afecto
Una ilusión muy lejos de tus ojos
Mientras se hacinan en el alma fantasmas que en su lujuria
buscan insensatos los mantos y las excusas
Para cubrir las culpas de sus flaquezas

Donde están los fluidos de tu pasión
Donde tu hechizo convirtió en laberinto mi camino
Donde desolado se ha perdido el peregrino
Ciego ante la senda que ascendía desde tu cintura

Donde mi mano trémula, insensata ante tu piel
Mudó la inocencia en malicia al acariciar tu espalda
Donde ha quedado el velo que desprendí de tu rostro
Para delinear el contorno de tus labios hasta bañarme en tu aliento

Quien me salvara ahora
Quien como lazarillo me llevara a tu matriz
Quien sin apuro apagara la luz para sentir tu figura
Como un ciego que transita tu senda en la profundidad oscura

Desolado en tu laberinto, me ha devorado la noche
Sin solemnidades, me he amamantado de tu sudor
He cubierto mi rostro con tu cabellera indomable
Ingresé a tu arca de aromas y sabores
Hasta dejar que tu sombra y mi sombra sigilosas fueran una

Barro soy ahora de apareos obligados
Barro ante el altar de tu figura
Barro de garganta seca y sobornos clandestinos
Barro cruel de amante castigado, olvidado de tu belleza

Barro seré mañana de existencia resignada

Que hare mañana cuando mi lengua muerta blasfeme tu memoria
Que hare mañana cuando oculto en tus enigmas olvide tus aromas
Que hare mañana cuando el ángulo de tus muslos delinee la crónica infeliz de tu recuerdo

Aquí estaré, entre la tierra y tu piel conmutando mi condena
Entre la noche y la calle pintando en claroscuro tu mirada
Entre la esquina y la tragedia escribiendo en tu vientre destronado

Y yo me mantendré mudo, inadvirtiendo tu partida
Quieto descubriré tu sombra furtiva
En el moho, en la hierba, en la noche,
en el cruel diluvio de mi sangre derramada

Volverás a mi

He mirado tu rostro en menguante.

Un Sol sin calor, ardiendo en la miseria de su luz, olvidado

He mirado tu rostro entre las gentes, como analogía de hojas marchitas

Virginales de nuevo por la vida en destierro, sin retorno, sin pasión

Tu tiempo zurcido en silencios, en el reflejo de tus ojos

La suma de tus edades en calendarios bisiestos, apuñados como escombros

Distraída del mundo, olvidada,

Aún queda en ti los lánguidos ecos de una infancia. El grito de vida.

La brisa que desnudaba tu piel despojándote las sedas, aun es aliento,

Exhalas ardiente, lo gritan tus ojos

Te ocultas en la sombra, confundida, agazapada,

Añoras el beso cándido que se entrega inocente, sin mordazas

Lejos estoy del lupanar lúgubre y aciago, al contemplar tu rostro

Sumiso me siento ante tu angelical recuerdo

Subyugado, como esclavo ante tu mirada

Volverá a ti el brillo del delirio

El éxtasis de la matriz liberada, impúdica ante los puritanos

Volverá a ti el aroma del nardo y la azucena, seducción de los sentidos apareados

Volverás a mí un día, sin menguante, como luna creciente,

iluminada

Tu imagen

Tu imagen abstracta regresa vengativa
Pensaba que era libre, que no estaba atado a nada
Y de pronto me invade tu rostro, me lleno de angustia
Anhelos de piel, caricias inquietas, indefinido en el ser, té sueño de nuevo

Adormecido, entre intervalos de falsas memorias. Despierto a la vida. Incomprensibles tristezas comprometen mis versos.

Hastió, soledades, naufragios interiores, todo inconexo
Hasta mis sueños profundos se tornan fraudulentos en mi memoria

Donde en la infancia de mis afectos estabas perdida
Donde en los campos del alma truncaste el destino
Donde, desmantelada la ilusión se marchito la floresta
Donde tú, donde.

En la ilusión final, vuelvo a verte
En los últimos restos, acabados de mi recuerdo
Surgen tus rasgos, mi corazón y mi alma son menos mías
Mi ser como transeúnte inútil, suspira a las sombras

En lo profundo de mi espíritu te sueño de nuevo
Percibo tu aroma, frescura de nardos recién nacidos
Rozo tu piel, casual, como fantasma inocente me asomo a tu cuello
Y de nuevo el erotismo de tu cabello supone tu vientre

¿Volveremos a vernos?

¿Me habrás mirado?

¿Volveré a verte?

Una niebla natural de sollozos furtivos, sin ilusión de distancias
Rompe el espejo y quedan ahí, un pedazo de ti, un pedazo de mi

15 de agosto

Se que continúas extendiendo tus brazos
Que la sepultura infame no te guarda
Tu coraje té hace vencer el óbito y te mantienes intacta ayudando a tus hijos

Escuchamos tu voz como el primer día
Se pronuncia el amor con la fuerza de tu alma
Y las Dalias se mantienen vivas en el jardín del recuerdo

Continúas siendo el faro que nos guía en la noche
Evitamos el tropiezo, vencemos el obstáculo con el eco de tu sonrisa
Asidos a tus pequeñas manos vencemos la ruina que nos acosa de olvido
Estas aquí, nunca partiste

Has vencido, ante ti no pudo el extravió y el abandono
Igual que el mar descubre inocente la arena
El tiempo continúa descubriendo su nuevo presente
Late en un solo tic tac el ayer, el hoy, el mañana

Quisiera contarte alrededor de la mesa
Que continua la lluvia regando tus flores
La vieja calle del barrio aún pronuncia tu nombre
Y se cuentan entre vecinas tus milagros de amor

Las nietas añoran las tardes de café
Las historias contadas entre risas y abrazos
Yo sé que vienes a menudo a acariciar sus cabellos
A revelarles tu imagen en el corazón con un beso

Continua la vida alrededor de tu aroma, nada cambia en el corazón cuando ama
Nuestra infancia continua intacta en tu recuerdo
Tu retrato es alegría para vencer la nostalgia
Y tu nombre Doña Carmen seguirá siendo Mita.

Muerte

Advierto tu espíritu en la desnudez de la noche
Incógnito, misterioso, como un fantasma de mí mismo
Contemplo tu rostro en las sombras, como huellas en el agua
Sustancial, enigmático, como visión incomprensible de un futuro etéreo

Esperaré por ti, por tu materia
Esencial, sublime, en la maravilla de tu indiferencia
Esperaré por ti, por tu desamor
Serenos, imperturbable, en la aventura de tu reposo y armonía

Quién conocerá de su futuro
Quién sonreirá en tu encuentro
Quién, sin cesar en su pensamiento, imaginará su traslucido destino

Entretanto en mi debate dudo en reverenciarlo todo, o no amar nada
Tu al final de tu hosca jornada, extiendes portentosas tus alas
Sin sonreír siquiera, entre nieblas y el destino
Aún preparas el camino que llevará tu nombre y apellido

Alma, interior y mis entrañas
Aunque todo lo sepamos del destino
No me abandones, sostén mi espíritu peregrino
Fortalece mi voz, grita conmigo, Ven a mí, Verdad y Vida
Ven a mi o muerte, parca y furtiva

La almohada

Entreabierta la puerta, al asomo de la intimidad dormida

Estas ahí inquieta, cadavérica almohada

Se han congregado los gemidos en el larario de tus Dioses dormidos

Oh mujer esquiva, oh templo del sollozo y el quejido

Consagrado a ti me declaro, como discípulo y amigo

He deshojado la azucena, ante tu conciencia liviana

No ha encontrado saciedad el apetito, sobre tu tersa piel de seda y lana

Nunca sabrás de desencantos, tu calidez dará el abrigo, a mi alma desolada y a mis cortesanas

Silente ingenua, ha bañado tu tejido una lagrima salobre sin quebranto

Fiel a mi pasión mundana, has dado deleite sepulcral a mis instintos

Tierna leal, sin hacer ruido, en el descanso supremo de mi hombría

Has callado mi endebles, al escucharme gritar "Eres Mia"

Amor muriendo

Intuía tu silencio, tú en cambio, distraída del mío
insignificante espacio en la memoria como para evocar tiempos idos
Cuanta pena acumulada, transformando el aire en humaredas de olvido
Cuanta impotencia, dominando el latido, enajenando el alma y el afecto
Esta indiferencia voluntaria, amasada en decenios de desencuentros
Cremando sentimientos, convirtiendo en ásperos aromas las imágenes del ayer
Nada aviva las entrañas, los cauces estériles hacinan las ánimas
El cielo desfigura el azul en amnesia y ausencia
Mi espíritu se revela ante un nuevo sentimiento
Me niego a la ojeriza que provoca este tiempo
Me niego al ocaso de la estima,
Al cerrojo que se impone en el pórtico de la ternura
¿Nos vencerán los fantasmas?
¿Acaso mi vetusto cuerpo se derrumba ante el dominio del desprecio?
¿Acaso quedarán vencidos los recuerdos?
Aún quedan en rincones voces, piel y lágrimas ávidas del tiempo
Invocaciones mágicas, cánticos de recuerdos
Encenderé la lámpara del tiempo para volver a tu rostro, para arrebatarse a los años sus torpes
injusticias
Hambriento de esperanza me levantaré de nuevo y en el destierro del dolor
Suplicaré piedad, henchido el corazón voceará al cielo
Hay un único amor que está muriendo ;

Viviré por ti alegría

Ausencia involuntaria, breve espacio en medio de la nada
Principio del olvido que asoma entre pesadillas y miseria
Cuando retornarás júbilo, espero de pie ante mi sombra definitiva
Agónica, imperceptible en la penumbra del día

A donde partieron tus gestos hilaridad
A donde tus ojos vivos enceguecieron en miseria y rutina
A donde tus matices sucumbieron ante el pasmo y la pesadilla
Has transfigurado en melancolía, en tonos tenues de olvido y abandono

Lucharé por ti alegría, te preservaré de la anemia miserable
Del rayo homicida que percute desazón y zozobra
Lucharé por ti alegría, te libraré del hado que prostituye tu sonrisa
Del ruin e infame que socava tu lindeza

Tomaré tu mano de gozo, para vencer el tiempo ingenuo e inadvertido
Caminaremos la senda de la promesa para vencer al criminal que te corroe de abandono
Llegaremos al prado, alcanzaremos la cima y en la altitud suprema
Gritaremos al cielo. Viviré por ti alegría

Sol, Eres Poesía

Pretendiste provocar el sentimiento
Con una simple complicidad de verbos,
Para encubrir la expresión compleja
Desafiaste la palabra y el sentido

Transformación subliminal del objeto
Trocando el presente en sentimiento
Un delirio exaltado
Una emoción inquieta,
Un temor que se atreve ante el temblor y escalofríos

Para llegar a tu desafío, clamo a la expresión sencilla
Emerjo del sentimiento entre inspiración y vacío
Versos, odas y sonetos, para estimular los sentidos
Una figura, una poesía,
Una voz en la escritura para mudar del rasgo al sonido

Has llegado, haz partido, has quedado sin olvido
Cómplice de mi delirio, convertiste el azul en tu mirada
Y mi pensamiento en tu efigie, para gritar al infinito
Eres tú, Eres poesía.

Sol y el cuarto de los juegos

He dejado abierto el cuarto de los juegos
No deseo el silencio, no lo quisiera escuchar
Solo escucho sonrisas, los sueños de una niña convertidos en realidad
Tarareos del alma, juegos y fantasías

Nadie cerrará el cuarto de los juegos
No llegara a él la noche fría,
La vida me ha descubierto como un niño de nuevo
Sol me consume entre sonrisas e ilusiones

He dejado abierto el cuarto de los juegos
Resuenan tus sonrisas cuando tu no estas
Han sido vencidos los silencios, las soledades
Con espadas de libertad han caído los gigantes

Un Sol, Un Nombre, Un amor
Todo es posible, todo está ahí
En el cuarto de los juegos, en el llamado de mi alma pidiendo tú libertad
Ahora son mis sonidos, mis sueños
Y el Sol de mi realidad

Tu fantasma

Tenue, casi imperceptible era el contorno de tu deseo
En la luna blanca asomaban las nubes de tus sueños
Mientras mi alma en total abandono y sosiego velaba tu recuerdo
Alucinante, en la noche de misterio, entre las tinieblas y el espanto
Incline mi beso para alcanzar tu aliento
Mientras en la penumbra, una tenue línea suponía tu pecho
Dibuje tu cuerpo en mi imaginación y adormecido de misterio,
exhalo mi corazón hasta alcanzar tu alma.
Silente, abandonado en tu sombra,
Me niego a la cercana mañana, rechazó la luz y el clarear del día
Para vedar al crepúsculo el momento de tu partida

Sol, descúbreme

Descúbreme, cuando en la soledad del camino inquieras una voz y un sonido

Descúbreme, cuando el cansancio marchite tu esperanza y requieras la frescura de una voz que humedezca tu fe.

Descúbreme, cuando la vida convertida en desierto te haga precisar mi voz como gota de agua que reverdezca el campo de tus sueños.

Descúbreme, cuando las angustias se atrevan a cerrar la puerta de la ilusión y mi voz sea la llave que hurga tu corazón para la alegría

Descúbreme, cuando del amor te sientas abandonada y mi voz sea el manantial que ahogue tu tristeza

Descúbreme, habitaré a tu lado,

Seré tu voz y tu sonido. Tu abrigo cuando llegue el invierno

Tu refugio en días de lluvia, tu mirar al llegar la primavera

Descúbreme, morare contigo

Seré tu soporte en el cansancio, los brazos que te guarden de las sombras y el peligro

Tú llanto y tú dolor serán míos

Descúbreme, no he partido. viviré por ti, he renacido

Ha llegado el invierno amiga mía

Ha llegado el invierno amiga mía
Detrás de las ventanas humedecidas,
Mi rostro inclinado en el cristal se abandona al olvido

Un viento frío acaricia mi piel y mueve lentamente las cortinas
es como si tu sustancia llenará los espacios
estrujando mi corazón, amiga mía

Cruel invierno nos espera,
El presagio de soledad se acompaña de niebla y lluvia
Añorar tus brazos suscita una inevitable necesidad de llorar

Ha llegado el invierno, amiga mía
La sinfonía de jilgueros y canarios se perpetúan en el aire
Como despedida a un corazón que se desangra

Ha llegado el invierno,
El sollozo transformado en lluvia que humedece la seda de tu cabello
Cuanta nostalgia, cuánto olvido entre la escarcha y el rocío
Amiga mía.

Recuerdo y olvido

Recostado sobre el respaldar de la cama
Pleno de fascinación y delirio
Vi tus prendas caer lentamente.

Libre de atavíos, en la pureza de tu cuerpo desnudo
Fuimos entrega y éxtasis
Inocencia y pudor rendidos ante el candor de tu tez y tu alma

Vuelvo a ti cada noche, para desatar el lazo de tus vestidos
Para guardar entre tus brazos de abrigo
El recuerdo de quien, de cuando y como lo hicimos

Breve

Pleno de libertad.

Mi piel salpicada con el rocío del amanecer

Sobre el verde de la hierba en el prado

Me inclino sobre tu silueta y figura

Para estrujar las azucenas y nardos

Convirtiendo en lecho su aroma

Hasta fundirme en tu piel antes de que salga el sol

Disfunción del corazón

Partir; La vida es eso y no lo comprendes
Asistiremos al acto. Y la vida cumplirá su objetivo
Partir; y la acción dará paso a la voz.
Adios;. Te digo adiós y partiré al olvido

Partir; y converger en un nuevo camino
Partir; y la vida tendrá un nuevo objetivo
Convirtamos la acción en un nuevo destino
Amar; y la ruta te lleva a un nuevo castigo

Amar; y Sentiremos más sed y profundidad en el abismo
Amar; Y tu sombra me acosa por haber partido
Amar; y el camino te enfrenta con un nuevo olvido
Amar; y la hoguera se extingue acabando en cenizas

Partir; Amar ; y no saber que se olvida y cuánto se ama
Partir; Amar; y el camino transforma la rosa en espina
Partir ; Amar; y la luz se eterniza en la oscuridad de la noche
Partir; Amar; y la angustia no cesa hasta hacer mía tu boca y tu alma

Naufrago en ti

Ha naufragado mi memoria en la inmensidad de tus recuerdos
Entregado al oleaje de tu figura,
La espuma de tu imagen arriba y parte en una mirada

Tu sombra de muchacha núbil confunde el celaje y el crepúsculo
Y en el naufrago de tu mirada, tu rostro se transforma en flor de cerezo
He quedado a merced de tu matriz oceánica, abismal y misteriosa
Sublime de azul profundo.
Piélago donde fallecen mis besos abrazados a tu seminal humedad

Minúscula anémona soy ante ti, flotante en las aguas de un mar sin destino
Contemplo a la distancia un faro, como señal de vida ante el ultraje del olvido
Amándote estoy, tembloroso, ante el fulgor del relámpago
Buscando la arena para recalar en tu pecho

Esperanza

Qué sería de mí, si mañana, vacilante, lleno de duda me encontrara
Y si un día mi amanecer no vistiera de luz
Y si al clarear la mañana me descubriera como isla abandonada en medio de la mar
Y si los Dioses del destino me ocultasen de su fulgurante esplendor

Dónde estará mi coraje, donde en su pretérito arrojó se agotaron mis fuerzas
Y si acaso me convirtiera en piedra, hundida en territorios de olvido
Y si acaso me erigiera como titánico volcán, rugiendo en valles de la nada
Regreso a ti esperanza, como tierno territorio de riachuelos y lagos
Heme aquí promesa, floresta colosal de sutiles orquídeas lujuriosas

Llegas a mi confianza, como susurro policromo de aves y cigarras
Rumbos nuevos se descubren entre calimas y maizales
Brisas, vientos y ciclones impelen mi proa hasta mundos remotos
Me alejo de ti duda, de tus inciertos augurios

Levo mis anclas de tus mares tenebrosos y latitudes inesperadas
Oteó el horizonte para contemplar la huella de hombres libres
Plácido me deleito del libérrimo canto del jilguero
Y en la extraña isla nueva de la fe y la espera
Abrazare por siempre a los hombres puros, benevolentes de alma buena

Pasion

En el regazo de tu pecho, cual valle virginal de aguas púdicas
Mis labios sedientos proclaman tus versos cual pétalos tersos
Entreabrir quisiera tu húmedo seno, hasta deslizarme en tu abismo de tierra y grama

Insignificante criatura me siento ahora, indefenso ante tu piel de lluvia y fuego
Lluvia añora mi corazón en este instante, y descansar en tu matriz de nube y cielo
Viajero seré quizá mañana, entre tus campos húmedos de ríos blancos

Herido de amor en tu sangrienta boca, anudaré el latido de mi pasión y extravió
Y entre las heridas que me deja el tiempo, gemiré al viento ante tu ardor y anhelo
Corazón mío, corazón herido, rimara a la lluvia por tu deleitoso pecho
Y en la noche fresca de casual olvido, aceptaré tu adiós, quedaré rendido

Silencio

Expresiones sencillas de mis anhelos
Voces y verbos tímidos, elementales, discretos
Para declarar lo que creo, lejos estoy del ruido

Mi palabra es ligera, tenue en su tono, casi inaudible
Para declarar que te ansio
Busco la sombra sutil del amanecer
Origen de la vida, principio del todo en tu mirada

Para declarar que te amo
Aspiro profundo la esencia de tu alma
Para imaginar a tu lado
Contemplo la nube que me lleva a tus sueños

No hay palabra posible, no hay verbo expresable
El agua fluye en silencio, nazco y muero en tu imaginario
Una oración se eleva, un rocío es escarcha
Una figura se asoma, un sigilo me abraza

Mi voz continua sedienta sin expresar tus aromas
Inmaculadas palabras cavilan entre estrellas ignoradas
Para gritar que te anhelo asido estoy a lo inasible, lo perfecto,
La sombra cruel de un corazón desnudo.
El delirio de tu Silencio

Amor nocturno, en tinieblas

Somos carbones ardientes
Pasiones incendiarias que se desvelan en las tinieblas
Reposamos humeantes en el inadvertido tálamo
Hasta someternos rendidos en el íntimo abrazo

Una mirada furtiva, una mano inquieta
Recorro tu pecho con total sutileza, pleno de aventura y encanto
En la timidez de mi aliento suspiro inocente
Al asomo de tu vientre, me rindo dispenso de culpa

Oh virginal figura de mi pasión cautiva
Entre tus llanuras y montañas asomo al efluvio de tu matriz
Inasible, celestial presagio de éxtasis y locura

Nocturno, en tinieblas, tus sueños como cantos sacros me invaden
Precipicio inquietante, me miro en él y él vuelve a mi
Pupila entreabierta me niego al olvido
Despertaré mañana,
Estarás aquí y yo en ti

Temor, amor, entrega

Amo y al amar me entrego
Existo y al existir te amo
Nazco y al nacer existo
Existo y al existir yo muero

Una vida inflama, en tenaz nacimiento
Una muerte urgida en constante movimiento
Una vida plena en amor y entrega
Una muerte altiva, un lugar que espera

Sin temor yo amo,
Sin temor yo existo
Sin temor me entrego,
Sin temor te espero

Se que un día todo será devorado, mi cuerpo inerte, agotado
En entrega plena, volverá a la tierra
Convertido en polvo estaré mañana
Una palabra simple gritará.
Ha Amado

A mi nieta amada

No te quiero inerte
abandonada al filo de la nada
No renuncies al éxtasis de ser tu misma
No vivas con desdén
No permitas que tu corazón condicione el amor
No te redimas de tus disparates
No permitas que te consuma la calma
No te niegues al mundo
No limites tu libertad
No vivas en las sombras
No beses el suelo
No cierres tus ojos
No atranques tus labios
No sentencies tu vida
No pierdas tu tiempo
No te adormezcas sin causa
No vivas sin sueños
No te quedes sin voz

Y si la vida te obliga a todo o a nada
Y no puedes eludir los pasos para evitar el destino
Y te quedas inerte al filo de la calzada
Y pasa todo eso y no puedes ser tu misma
No te salves callando tu voz, renunciando a tu ser
Continúa la vida, continúa luchando
Yo estaré contigo

Cenizas del alma

En la exhumación de mis huesos
brotan en asombro mis emociones
Entre poemas y odas
Manan inocentes mis afectos, como versos ingenuos, desnudos

Tengo los verbos en el alma, sencillos, crédulos
Mis palabras húmedas, como savia vital, imprescindibles
Me niego al hastío, al moho del invierno que carcome y oxida

Tengo origen y fundamento, raíces profundas en estrofas y rimas
Tránsito descalzo, libre, fecundo,
Sobre la tierra y la grama germinará mi cimiento
Sentiré la brisa fresca, se eriza mi piel al roce del pétalo y la hoja

Y en el recuerdo de tus besos
Mis palabras iracundas, remontan al cielo
Para otear el horizonte y gritar en desenfreno
Mi delirio, mi deseo.

Desde el día que nos amamos

Abandonado el crepúsculo en mi cobijo
Contemplo tu mirar en mi celeste infinito
El astro supremo brota cual retoño de angelical pureza
Dios al contemplar la belleza, ora ante tu virginal presencia

Encandece el firmamento, se iluminan las farolas
Muda el hombre a su niñez oculta
Juguetea el sol con las sombras que provoca
Y entre los verbos y sueños nace el poeta

Puedo trazar la vida desde el día que me amas
La noche plena de estrellas como lámparas juegan
Todo ha cambiado desde el día que me amas
Tu figura se delinea con ternura en la palma de mi mano

Todo ha cambiado desde el día que te amo
La vida brota en mis manos como hierba y cimiente
Linfa de pureza absoluta, savia, esencia de aromas y sueños

Todo ha cambiado desde el día que nos amamos
Labios, ojos, piel en par de cada una, una sola son
Pasiones, sueños, deseos en par de cada uno, uno solo son
Vientres en flor compartidos, corazón e ilusión del amor mío.

El mar y yo

Entrelazados nuestros sueños, en viento y arena
Abrazando estrellas, sumergidos de azul profundo
Absorto al sentir tu pureza rozar mi piel
Emerjo al mundo. Enérgico espíritu bañándome en tu inmensidad

Matices de gris y auroras, destellos de ojos puros
Naufrogan en ti mis locuras, pequeño ante tu inmortal destino
He roto el catalejo ante tu virginal imponentia
¿Dónde mi puerto espera? ¿Dónde el remo que me sumerja en tu llanura?

Me encuentro en ti, en ti nunca hay silencio
Me encuentro en ti, en ti todo es movimiento
Armonías sinfónicas entre agitadas y serenas olas
Sonidos de amor eterno, entre amaneceres de estrellas

Despierto en ti inocente entre espumas y arenas
Moriré en ti un día, entre caracolas y esperas
Recopilación de pálidas sombras entre atardeceres y auroras
Volaré a tu inmensidad prohibida entre gaviotas y álcidos
Y allí en la quietud del horizonte descansaré en tus misterios

Banal

Una tímida noche que por ti espera
Un tibio diálogo en tonos negros y estrellas
Una figura augusta entre azules aires y blancas nubes
Guardo mi corazón del olvido
Y acaricio tu silueta entre sombras y un vientre furtivo

Astros insomnes como Dioses benignos
Ojos profundos como cenicientas del alma
Noches que se agitan entre cantos y cigarras
Y mi alma que espera el roce de tu piel
Tu aliento en mi cuello sonrojando mi pecho

Has tatuado tu aroma en el aire y mis sentidos
Todo en ti es encanto como trinar de las aves
Y al cerrar de mis párpados te contemplo en mi espíritu
Por ti siento y respiro
Por ti amo y olvido
Por ti muero. Por ti estoy vivo

Para fingir que he partido

Mis verbos simples, reflexivos,
como suturas de mi escribanía para sanar el alma
Expresiones sencillas, no puedo mirar atrás,
los surcos de mis versos se han decolorado con el viento.

Una voz se transfigura en letras
Mil palabras aprisionadas en una pluma, estrujando el alma
Hacinando el corazón en noches blancas y crepúsculos eternos

Hoy mis verbos se aferran a mi pecho, para expresar lo que siento,
Entre nubes suturadas de azul, como cicatrices en el firmamento
Surgen eras en mi piel, germinando las heridas
Cada verso un olvido, una esperanza vengadora, inflexible

Hoy mis ojos se llenan de palabras, potentes, valerosas
Para devorar los temores. Para vencer el extravió
Ríos caudalosos, mares de azul para expresar lo que siento
Para fingir que te olvido. Para fingir que he partido

Nocturno

Abrazado en secreto a tu fronda augusta
Entre vientos y follajes, una voz inocente se quiebra en silencio
Nos acechan asesinos, entre las sombras, anochecidos
Despiadados, empuñando dagas recién templadas

Al filo de la muerte, sopla un viento sombrío y tétrico
Frío, que taladra los huesos con buriles asesinos
En la noche, sin secretos, Dios mío, como gimen las estrellas
Como invaden los silencios para robar los misterios

Oh daga, perversa y asesina, porque desnudas los troncos
Musitando malvadas armonías, silentes, afónicas
En la noche del espanto, nos acechan asesinos
Se estremecen los astros, desolados, agónicos

En la noche sin estrellas, por caminos desolados
Nos acechan los recuerdos, como hierros recién fundidos, ardientes
Se estremece la noche ciega, cargando en sus espaldas luces muertas, olvidadas
Nocturno de voz quebrada, llora el sol su tristeza, ante tu atezada piel, de olvido y muerte

Cómo lloran las estrellas, cómo gimen los celajes
Cuánto olvido hay en tu vientre, cuánta soledad en tu alma
Viento tenue de sollozos, entre camino empedrado
Nocturno de luna nueva, como corona de espanto

Hoy las estrellas tienen frío y la luna su llanto.

Cubierta de noche

Cubierta de noche, hechizada de tinieblas y negrura
Con tus brazos abiertos como alas de sueño
Oscurecidas de sombra,
Imponentes otros donde recostar mi alma y mi pecho

He abandonado mi corazón en tu pensamiento
Entregado mi vida a tu latido
Tus ojos clavados en mi esencia
En la oscuridad que se ilumina con un beso furtivo

Cuánto deseo, que enmudece mi lengua
Hálito tenue, que enciende la hoguera
Sin tan solo pudiera acercarme a tu alma
Invisible, etéreo. Alcanzaría tus labios para iluminar tu sonrisa

Puedo escribir el verso de tus ojos negros
Escribir entre nubes, las sombras de tu olvido
Puedo cantar el himno de tus ojos negros
Tristes, profundos, la noche sin astros se refleja en ellos

Una palabra simple, una sonrisa ajena
En la oscuridad de la noche, se descubre tu partida
Una nostalgia oscura, ingenua,
Melancolía infantil del alma mía

Sol, Mariposa y estrella

Nublado por tus travesuras, en el jardín de las mariposas
Al ver caer sus alas entre las flores silvestres
He visto escapar mi alma y levantar junto a ti el vuelo
Por la antigua ventana, entre mariposas doradas

Oh mi niña amada,
Ayer de pequeños brazos como las alas del ángel
Hoy de grandes sueños como inmensas montañas
Han pasado los años, entre crisálidas y mariposas
Como si la vida no fuese el tiempo, solo un momento del alma

Vi escapar la oruga entre las flores del bosque
Vi transformarse el capullo con delicada belleza
Vi la mariposa alada transformar sus colores
Vi abrir sus alas entre candiles y estrellas

Hoy una mano anciana te sostiene los sueños
Para alimentar nuestras vidas como la savia de flores
Mariposa del aire, mariposa de amores
Revolotea tus juegos entre estrellas y flores

Deja brillar la luz que refleja tu alma
Deja volar la niña que se niega a los años
Deja sentir el aire que te roba los sueños
Deja que tu alma sea Morphos, deja que brille una estrella

Blafesmia

Oh Dios, he de confesarte irreverente
Que aún te busco, entre mis prolongados trastornos, mis esplendores de fábulas y torsos desnudos

He dejado florecer los años, para premiar mi credo con el escorzo quimérico de tu angélica figura
Estatua inerte, ha moldeado mi locura

Oh Dios, como lluvia indócil, montaraz, me inunda el desvarío
Pena, pecado, arrepentimiento, conmoción en los sentidos
Gime el alma, se estruja el espíritu

Arrastro sin empacho el fastidio, lo vivido
Lloran en mi alma los aromas, los amores
Se mutilan las imágenes de vientres paganos y semblantes terrenales

Oh Dios, me he perdido
Socavada mi alma de castigos e ilusiones
Vuelven, gritan, avasallan las pasiones

He dejado florecer los años, para dominar la rebelión de los sentidos
Fragancias de cardos y alelís, para dominar los miedos y el hastío
Oh Dios. Te has ido

Abandonados

Noche de destierros, sombras de abandono
Súbitos encuentros entre oscuros umbrales y puertas añejas
Habíamos llegado inocentes, virginales
Descubriendo las caricias con el roce de corolas

Dime dónde está el corazón, donde el bosque, las auroras
En qué vástago inerte profirió la serpiente la voz del extravió
Donde volaron las aves, los sonidos
En qué rama dorada se perdieron tus hojas

Habíamos llegado hasta aquí inocentes, virtuosos, naturales
Con el corazón anegado de visiones y delirios
Desnudamos las tinieblas entre pieles ardientes y esperanzas
Desnudamos la pureza dejándola olvidada

Hemos llegado hasta aquí con amores calcinados
Animales heridos entre las sombras y espasmos
Dime dónde está el corazón, donde mis entrañas
Dime donde quedo el tuyo, donde en el pecho guardado

Hemos guardado Flory

He guardado para ti la generosa inmensidad del cielo
Su profundidad de azul, bondadoso y franco
He guardado para ti lo que amo
La luminosa presencia de la estrella,
Fundiendo tiernamente cielo y tierra

He guardado para ti mi corazón absorto
La sinfonía colorida de aves y bosques
Atesorado en tu existir está mi verbo
Pronunciado en el lenguaje insondable de tus ojos

Has guardado para mí la primavera
Soles brillantes, majestuosos, llenando de esperanza la mañana
Has guardado para mí la suavidad
La ternura ingenua de las olas muriendo a tus pies

Hemos guardado un corazón, la memoria eterna de una caricia
Hemos guardado los besos, como sinfonías sacras para recrear el alma
La vida nos tiene todo lo bello
La incansable espera para despertar al lado
Una caricia augusta y nos abrazaremos mañana

Mita - 10 de diciembre

Donde vas, Donde esperas
Un diez de diciembre se abrieron tus ojos
Hasta aquel amargo 15 de agosto en que se cerraron

Hoy mi soledad sin descanso,
El recuerdo eterno de tus ojos chicos
Horas insomnes desde tu partida
Sonámbulo entre las calles y tus recuerdos

Donde estas, donde esperas
Nuestros pasos libres te seguirán por siempre
Entre imágenes y calles cargadas de nostalgia
Alcanzaremos la estrella donde se acuna tu historia

Apacible, en tu honda mirada, me inunda tu recuerdo
Tus huellas, seguiré por siempre, silente, prófugo de mismo
Atento al infinito deshilaré tu memoria
Y entre las estrellas blancas peinaré tus cabellos

Mi niña

Hay una niña que cada tarde, toca con su varita mi corazón
Dejándolo a la intemperie, indefenso ante sus travesuras
Su rostro es Sol luminoso, rayos chispeantes de sonrisas y locuras

Hay una niña que cada tarde, transforma mis cansancios en juegos e historias
Asomando su mirada entre puertas y escondrijos,
Sin discernir que, en sus ojos, carga la luz de mi universo

Hay una niña que da pasos gigantes en la vida
Dejando atrás un camino de juegos y alegrías
Hoy mis viejos zapatos se sienten inútiles
Y vuelvo descalzo al camino de mi niña

Su rostro es Sol, sus manos alegría
Sus sueños son los míos
Su camino mi esperanza.

Recuerdos

Si pudiese contemplar mi vida de principio a fin.

En tan solo un instante.

Cambiaría algo?

Llegarían todos los recuerdos.

Despiadados, fieros, inhumanos.

Arrasarían el olvido dejándome el amor

Buen día, Padre

Me he reconciliado contigo, con tu recuerdo,
Con la imagen en sepia guardada en un rincón del alma
Me he reconciliado con tu voz silente de tantas décadas
Con tu verbo expresado en hercúleo abrazo

Se ha corrido el telón del corazón
Puedes venir si quieres. Han quedado las viejas calles en sosiego
Las esquinas del viejo pueblo envejecieron aún más en este tiempo
El invierno violento se vuelve con severa indiferencia hacia los huesos.

La espera ha sido larga, como una prórroga insensible de la vida
Robándome tus brazos entre sueños suicidas
Entre extensas absorciones de cigarros asesinos
Han brotado tus recuerdos, náufragos en mi almohada

Te he esperado, entra si quieres, otros rostros se reflejan en el alma
Madre ha partido, y un nuevo Sol nos ilumina cada día
Así que ven si quieres, encontraremos las historias
Entre libros y poesías, entre retratos y memorias

Un camino que retomamos tarde
De cada paso dado tengo heridas, algunas no cierran ni sangran, solo heridas
De cada paso dado tengo risas, algunas no se advierten ni escuchan, solo risas
Cada paso dado a mutilado insensiblemente la dicha de esta espera

Tarde me di cuenta de que jamás partiste
Tarde descubrí que el corazón se marchitó en la espera
Tarde comprendí que en mi alma dominaba el miedo
Tarde me di cuenta de que viví sin fe

Así que ven si quieres, despediremos juntos la Soledad,
Te quedaras a mi lado y juntos trazaremos un camino
Mis pies firmes en la greda, los tuyos en el espacio etéreo del espíritu

Mi mirar en el horizonte insondable, tu abrazo en el interior del alma eterna

Requiem de abandono

Camino lento, como olvidando mis manos que han sido desgarradas por el tiempo
Se amontonan los muertos de mi memoria,
Furores olvidados, pasiones en abandono
Todos juntos en mi cabellera cana, ocultos en las sombras de mis huesos

Mis dedos enroscados por los años no distinguen piel de acritud
La figura transmuta en sombra lineal, sin costados, sin mirar
El espanto, el pasar del tiempo, convirtió el torso en humedad

Qué palabra elevo ahora, donde el cielo guardo mis ojos fijos
Que sonido emite ahora, donde quedo el misterio de lo cotidiano
Alma mía que aún contiene el deseo
Grita, implora. Gime por el sueño y el aroma

Susurre a tus oídos, sueños, quimeras, utopías
Han crecido con el tiempo las corrientes sin orillas
Dónde en tu pecho ha quedado mi consuelo
Dónde en tu vientre he olvidado mi niñez

Qué palabra digo ahora, que no asesine mi memoria
Que figura miro ahora, que no derribe tu grandeza y tu gloria
Quien soy en esta hora, sin contorno, sin imagen, sin aurora
Sueño soy, quizá un recuerdo, anima sola sin aroma

Por fin la noche que tanto espero, trae abrigo y buen refugio
En su sombra de misterio doy cobijo a mi pecho
Gélido frío siento ahora
Soledad que tanto implora, el abandono y tu matriz

A mi hija Natalia

Si de mi quedase tan solo el recuerdo de un ave
Su trino sencillo esparcido por el aire
Extraviado entre árboles y ciudades
Escúchame, estaré a tu lado

Si de mi se hubiesen esparcido los huesos entre jardines y montañas
O sepultados se encontrarán bajo un césped verde y sencillo
Alimentando inconsciente rosas y alelíos
Escúchame, estaré a tu lado

Si de mi el alma hubiese partido
Dejando mi nombre abandonado en un recuerdo
Una brisa, un aliento perdidos en el tiempo
Escúchame, estaré a tu lado.

Si la vida me dejase sin ecos ni sonidos
Sin risas de niños, sin flores, sin aromas
Si las voces de la mañana callaran su canto de esperanza
Y el murmullo de la brisa no rozara más la piel
Escúchame, estaré a tu lado

Yo quisiera perdurar contigo
En la sonrisa y los juegos
En el llanto y la esperanza
En el amor y el tiempo
No importa si he partido

A la preñez de mi hija

Mi niña- niño blanco, vienes de la eternidad de mis sueños
De las prosas del poeta, de las voces del profeta
Vienes de los astros, en alas blancas de esperanza
Eres sueño, ilusión y canto

Eres tú, trueno en el cielo claro, lluvia del día soleado
Hacia ti van todos los astros, en ti todo es encanto
Eres tú, descanso de los pies cansados, fascinación de tus antepasados

No despiertes aún, niña - niño alado, duerme en tu preñez de ángel blanco
Déjanos soñar contigo, en la paciencia de nuestro pelo cano
Juntos volaremos alto, cuando despiertes de tu sueño blanco
Serás nuestra luz en la noche oscura, guía para el amor extraviado
Déjanos soñar contigo, déjanos vivir a tu lado

A mi hija Maria Jose

Un día tu historia creo su primer trazo
Y el tiempo desataba su encanto con nardos y astros
Volaron al cielo aves y galaxias con luces y embrujo
Y tus ojos se abrieron desnudando la vida

Tu luz en aquel instante, cautivó las miradas
Pupilas de niña, luceros de encanto
Una historia nueva, algo deshoja las flores
Algo nuevo hace latir los corazones

Pareciera que se detiene el alma,
Que ahogamos nuestras vidas en un suspiro
Pareciera que se inflama la sangre
Que deshilamos nuestra historia con una ilusión

Han crecido tus alas, has volado tan alto
Oteas tus sueños, con tu mirada de niña
Y cada paso que has dado, ha sembrado esperanza
Transformando la espina, en rosas y nardos

Auroras nuevas te esperan,
Amanecerá los otoños en tu regazo y ternura
Se abrirán de nuevo las rosas al escuchar tu sonrisa
Y asidos de las manos recibiremos el mañana

Nuestro lento ocaso y tus sueños que nacen
No será un gusano, serás mariposa
No será silencio, serás la indulgencia de un verbo
No será sonrisa, serás la vida que espera

Soledad

Volveré. Mi vuelo solitario entre valles y montañas
Mirando desde las alturas el laberinto de la vida, su espejismo
Volveré. Sobrevolando el desierto de olvido y abandono
Acumulando en mis ojos el polvo y la existencia

No habrá sonidos ni sombras,
Volveré. Como regresan las aves de su vuelo al horizonte
Sin rumbo, sin final, solo el vuelo peregrino
Posándose en la orilla del arroyo, con las alas abiertas al destino

Como ayer, nadie me esperará en la noche
Son profundas las noches de mis sueños
Son profundas las noches en mis ojos
Son profundas las noches de mi espera

En el aire enrarecido de la ciudad, buscaré lo que he soñado
En el silencio de mis palabras, buscaré la senda y el camino
Y en mi sudor de desierto y destierro, buscaré el llanto de tu recuerdo
Lejos estoy del valle, lejos de lo que había soñado

No me busques, iré a tu encuentro
Nada conservo del viaje, solo tu imagen que arrastra el viento
Mi viejo corazón adolorido ha segado mi memoria
Entre las brumas y los estrechos caminos atesoro tu mirada

Oh soledad, que atraviesa mi alma
Solo tus ojos dan cobijo a mis entrañas
Donde el reflejo de tus lágrimas transmuto en luna abandonada
Donde estas en esta hora, indescifrable,
Amiga íntima, olvidada

A mi hija Naomi

Aun si mis pupilas murieran
Y sólo quedase de mi retina un agujero
Podría verte recorrer los caminos
Y partiría hacia ti con el cantar de tu sonrisa

Aun si mis oídos no escucharan el trino de las aves
Y mi boca enmudecida no pronunciará tu nombre
Podría escucharte conjugar el amor
Y partiría hacia ti sobre el camino que trazó tu mirada

Desde siempre te he amado y para siempre
Desde el interior amoroso del sustantivo padre
Desde el todo y para siempre te he amado
Desde el corazón silente de progenitor amoroso

Has encendido las velas de la noche
Robando la oscuridad para transformarla en Sol
Has abierto las pupilas de la noche
Robando su espanto para transformarlo en canto

Quien diría, que un día seguiría las huellas de tus pasos
Que un día se alzarían de nuevo mis manos recién nacidas
Para abrigar en el corazón el fruto de tu amor
Que un día mi voz entonara un himno nuevo
Y juntos contemplaríamos el Sol de la nueva vida

Estoy vivo

Se amontonan piedras y cenizas
Me acosan rostros siniestramente vivos
Mis manos han perdido los dedos
Y no tientan la piel ni las entrañas

Desciendo al paso humano, lento y tardo
No examino tu seda fresca y tus racimos
Anida en mi memoria tu fragancia
Y vuelvo al canto del árbol, la nube y tus senos

¿Dónde ha nacido la noche sin amores?
¿Dónde el cielo sin pasiones?
¿Dónde ha nacido el temor a tu matriz?
¿Dónde mi pecho sepultó tu aroma?

Vuelvo a contar mis dedos
Deshojo tus frutos y tu flor
Vuelvo al recuerdo de tu púdica matriz
Y en la noche de miasmas estrellas, vuelvo a ti y estoy vivo

Sobrevivimos

Sobrevivimos. Mi ilusión. Mi deseo
Epitafio en el panteón de mis recuerdos
Sobrevivimos, sin testamento, sin herencia
Tu rostro y mi piel entre almohadas de alcobas

Mis anulares restaurando tu lienzo como sutil pincel
Colores delineados en tu vientre
Caricias cuál líneas de arco iris sobre tu dermis inocente y pura
Se ha derramado mi esencia en tu simiente ingenua

He grabado mis versos, indelebles entre vellos y cabellos
He diluido mis pasiones entre noches y estrellas
Y en la sombra de tu rostro han descansado mis memorias
Sobrevivimos, Mi ilusión. Mi deseo

Tregua

Entretanto cambiamos el antifaz, estamos desnudos
Desnudos ante Dios y ante nuestra lengua pérfida
Desnudos ante nuestros pensamientos
Y ante al amor que insiste

Mientras se cambia el traje manido de nuestra alma, estamos desnudos
Desnudos ante el colosal oscuro de la noche ingenua
Desnudos ante el vientre abierto en decepción y tedio
Desnudos ante la frugal espera del amor ausente

¿Quién implora amor, quién espera perdón?
Quién entre nostalgias y cuerpos olvidados
Consume vino, en la copa de evocaciones
Y pieles perfumadas

Tregua pide hoy mi memoria,
Tregua entre los despojos del amor que añora
Entre los goces de tu aroma y los efluvios de tu cándida matriz
Tregua pide mi pasión, en la arteria abierta del delirio y olvido

Seré olvido y espera

Si en tus memorias, cuando yo muera,
emerge una imagen, como si fuese quimera
Si una flor se confundiese con el jardín;
o un celaje se pareciera a una estrella

No despiertes aun, quieta estarás cual mortaja
Esperando la sepulturera, la voz que murmura el adiós y la espera
No despiertes aún, la imagen se transfigura en quimera y celaje
En voz, en tus labios, en el adiós y la espera

Si en tus memorias, cuando yo muera
Brotan un aroma de llanto y corola
Y tu pensamiento se desfigura y te abandona
No despiertes aún, seré canto y aurora

Seré tu sueño y tu voz
Seré viajero del tiempo
Seré ave y celaje, imagen, quimera
Seré una larva, seré cadáver
Seré olvido y espera

Labios ausentes

Labios ausentes, en la noche desolada, en la noche vacía, sin aves, sin estrellas
Labios ausentes, en la sombra del silencio, sin alas, sin humedad, de pálidas figuras
Labios ausentes, en la prisión que desangra, en el frío profundo de mis sueños sin alma
Besar tus labios deseo, con un amor como llama, intenso, quemante

Llévame lejos del olvido, para escuchar tu deseo
Para fundirme en tu pecho, susurrando mis ansias
Llévame lejos del frío, hasta caer en tu lecho
Para vestirme de espumas, reanudando el anhelo

Labios ausentes, en la sombra nocturna, en el olvido insondable de las llamas húmedas
Labios ausentes, en la montaña perdida, sin aves, sin cantos, sin el jardín de los sueños
Labios ausentes, de una vida ausente, sin sosiego, sin llanto, sin alma. Desnuda.
Besar tus labios deseo, con un palpitar intenso. En la dormida inmensidad de mis delirios

Mudan los labios a tu figura ausente
Mudan del canto al espacio silente
Mudan del frío al calor de tu vientre
Corazón sin latidos por tus labios ausentes

Vestidos de noche

Llévame a tu noche rasgada, al nocturno mar de tus sueños de almohada
Llévame a donde nacen las rosas, al lugar de tus senos como espinas del alma
Déjame vivir tu cansancio, recostada en mi pecho, abrigada de anhelos

Hoy, mi alma descansa al oírte en silencio, susurrando, gimiendo, coronando el deseo
Todo se apaga en mi canto para dar paso al olvido, a la niebla de espanto que atormenta mi sueño
Despertar en tu vientre quiero, entrelazados de espumas hasta saber que soy tuyo

Llévame lejos del mundo, a tu horizonte infinito, donde no existen caminos, donde la bruma es
pasión, es consuelo.

Llévame a la quietud de tu orilla, donde las olas regresan para encontrar la caricia
Déjame beber de tu luna, en la noche callada contemplando una estrella

Llévame a la hierba del campo, para ser tu simiente, alimentando el verdor de tu ingenua matriz
Llévame al canto del ave. Seamos un corazón, seamos viento.
Seamos sosiego en la quietud de tu vientre.
Déjame fundirme en tu alma, en la plenitud de tu espíritu.
Y vestidos de noche iniciar nuestro viaje

Olvido

Se han desnudado mis días, exhibidos en un escaparate
Aciagos, ignorando los misterios y el encanto
Contemplando rostros ajenos, en el vaivén de las noches y los días
Concluyo entre vidrieras, que son malos tiempos para la ternura

Absurdos se deslizan los verbos sin germinar en poemas
Absurdas son las historias que nos convierten en ancianos
Como enterrar el olvido que nos asoma a la muerte
Como despertar el deseo que nos devuelva a la vida

Y Yo que tanto amaba los pechos desnudos
Ahora sobre cobijo mi alma de espanto
Maquillando las sombras, coloreando la noche
Para no escuchar que eres tú, para abrazarte de olvido

Antes que muera

El tiempo que advierte mi fin
La vida que sucede, deambulando entre hipnóticos tic tac
Sonámbulo en la noche sin astros
Así te imploro, Señor o Majestad, sin saber quién soy y quien deseo que seas

Estación donde vienen y van las sombras, entre vagones de olvido
Unos bajan, otros suben, sin saber, es fin o inicio
Vida que parece un instante, instante que puede ser vida
Muerdo en ti sin encontrarme, no queda huella, tan solo un nombre

Busco los astros en la noche perdidos
Crepitan las aves para morir en sí mismas
Corteza de árbol senil que ya no enciende la hoguera
Muerdo en mi mismo, para renacer en tu espera

Dime donde esta tu mirada, donde moriré , el momento y la hora
Oh Dios, de la noche déspota, líbrame de esta calma antes que muera
Luz necesito ahora, llamas para renacer cual hoguera
Oh Dios, que mi alma añora, dame paz para ser quien era

Esperanza

En la quietud de esta mañana, hay libertad en mi deseo
Libre de la esclavitud, de aquel recuerdo
La mirada viva, se posa en el azul de la infinita esfera

Pensativo, ante el despertar de mi conciencia muda
Mis ojos, como un cofre, almacenan los sueños, las estrellas
Agua de espuma cotidiana, nubes de irisa, soñadoras

Atesoro la duda de la espera, de tus ojos errabundos y sumisos
Han partido las sombras vacilantes, ya no esculpen tu figura en mi memoria
Intacto me encuentro ahora, ante la pasión que dilata, el amor y la conciencia

Mármol esculpido por latidos incesantes, figuras que transmutan la piedra en aromas
Así soy en esta hora, hora que asesina el olvido y lo evapora
Espuma que sube a heladas alturas transparentes
Sujeta a mis entrañas escapa, transformando la roca en un sueño
Mañana de esperanza en esta hora, de azul, esclavo en la nube, en la piel, en la mirada

A mi nieta Sol, tejedora de mis días

Eres Sol, tejedora de brisas marinas formando huracanes
Energía de sonidos, de inviernos y veranos
Eres corazón de niña entre mariposas y estrellas
Cantan ante ti las aves, preludio a tus pasos de mujer

He crecido a tu lado con disfraces de fantasma
Entre juegos y locuras, desenvainamos estrellas para aterciopelar la noche
Crezco en ti, aprendo. Construimos castillos, entre el asombro de mis huesos
Algún día mis ojos encenderán luciérnagas, atesoradas de recuerdos

Estoy Vivo, Eres Sol, tejedora de mis días
Conviertes la lluvia en canto de marimbas para trazar mi destino
Salgo al encuentro del camino aferrado a tus sueños
Desenrollamos el tiempo descubriendo el universo

Eres Sol, mar de azul eterno, sin caminos, sin veredas
Eres eternidad de mi alma, atrapando el aire entre juegos y aventuras
Eres Sol, mi niña, tejedora de mis días

Mujer, amante y olvido

Ese andar acariciando el aire, el viento cruzando por las esquinas
Una mujer que se acerca, deslizándose entre nubes
Ante tan imponente figura, mis latidos ondulantes, como olas que te acarician y se alejan

Mujer, noche de rostro helado, ojos que se ocultan ante la luz mas tenue
Son tus pasos rozando el aire, pisadas que me alejan de la realidad mundana
Sueño e imploro.

Desnuda tu cuerpo mi mano ingenua
Sueño e imploro.

Vencemos la noche con relámpagos y llamas en la humedad de tu tez y tu matriz

Alguien por la esquina cruza. Entre el viento y la noche escapa
Sombra del desvelo, grito del recuerdo.

Figura, lenta y pálida de un ayer que te atormenta
Pasos que te observan ante el silente muro del destino

Lucho por ti en esta hora, mujer que acaricia el aire, frente a la sombra torturadora
Nacen ecos, alaridos.

Puñales del recuerdo enfrentando a la mujer que ha revivido
Sonámbulo me arrastro entre la sombra y el delirio
Busco abrir mis alas de tu lúgubre lecho, a la eternidad de un sueño renacido

Mujer de mi pasión dormida, vence la Sombra del recuerdo y el olvido

Mi historia, mi camino

Han pasado deprisa los días, veloces las noches han llegado
De pronto descubrí que la infancia había partido
Que el ángel de la guarda a quien imploraba de niño se había dormido
¿Quién cuida de mi ahora?, ¿Quién impone en mi frente un crucifijo?

Aquellas manos pequeñas que tejieron mi esperanza
Que me acercaron con ilusión a la juventud, no me cubren ahora
Han partido los años de colegio, los juegos, los amigos
Aquellos momentos se guardaron en el alma

Pasaron los años, arrebatando y concediendo
Se borraron y guardaron los sueños,
Dando paso al ser y no ser
Brotó el primer amor y la inocencia se llenó de olvido

Aprendió a volar mi alma, en busca de una ilusión
Y decidió posarse un día en medio del dolor y la alegría
Comprendí que esta nueva tierra era mía
y el amor la esencia permanente de la vida

En esta nueva tierra nos convertimos dos en uno
Y luego con el paso de los años uno en cada uno
De nuevo el dolor y la alegría, impartiendo la lección de la vida
Una fe, una ilusión, un destino y quizá algún día un nuevo camino

A mis padres

He dado vuelta a esta sala varias veces

La misma puerta entreabierta, la mesa que nos reunía continúa ahí

Sin tazas, como herida de abandono, recordando las historias

Pareciera que toda la casa está vacía, con un aroma de indulgente esperanza en cada rincón

En la pared, cuelga la pintura de ellos, dándonos la bienvenida

Como para vencer la desesperanza al mirarlos

Quien diría que necesitaríamos su cobijo en este desierto de soledades reunidas

Qué necesitamos mirar la pared para creer de nuevo, para confiar y esperar

¿Qué ha quedado en los cajones de la vida?

¿Qué ha quedado de este tiempo sin treguas, sin palabras?

¿Dónde tus manos fuertes padre, levantaron el mazo que forjó la vida?

¿Dónde tu corazón madre, guardo la esperanza y la ternura?

Cae la tarde despacio sobre la pared

Llenando de sombras la foto y la esperanza

Damos vuelta de nuevo en la habitación

Y una lágrima furtiva brota al mirarlos

Han arado despacio nuestros corazones

Para germinar en ellos la semilla del amor

Un paseo de nuevo por el parque

Y cumplimos la promesa del encuentro

Seré Poeta

He caminado lo posible entre el aire y mi tierra vegetal
He transitado palabras, conspirando con recuerdos tu ausencia
He gemido la creación del sentimiento, hasta que mis manos se alzaron para alcanzar el cielo
He vivido el nacimiento, la melancolía, hasta olvidar tu piel en un poema

Soy origen y final
Soy hierro y oro en su pureza
Soy escritura insignificante que se olvida en la greda
Soy polvo y estrella que nace humano entre la oración y el pecado
Soy la quietud y la calma entre tu piel y mi pena

Me olvidaré del instinto cuando la palabra sea el alma
Profanare el recuerdo cuando tu piel se convierta en un verso
Escribiré en tu pecho la poesía y el canto
Y en la humedad de tu matriz seré inocencia, sonido y voz de tu encanto

Seré poeta, cuando tus sombras sean creación y criatura
Seré poeta, cuando tu espalda no se mas pasión y aventura
Seré poeta, cuando tu sudor sea el agua fresca que apague la estrella
Seré poeta, cuando dormido en tu vientre asesine la espera

Pasión, deseo

Abandonado en tu cuerpo, sumergido en la noche y tu caricia
Oculto el aroma de la sombra estéril, para someterme a tu murmullo y tu aliento
Imagen convertida en entrega temblorosa
Aroma de flores fugitivas, lujuriosas ante el susurro del primer beso

Caricias imperceptibles del pensamiento, que melancólicas suspiran ante tu cuerpo inerte
El miedo entre silencios que me acosa al contemplarte hermosa, aquí desnuda
Seremos niebla y espuma, silencio y deseo
Seremos dos, seremos uno, entre la pasión y el anhelo

Carta a mi hija, 39 instantes de vida. 7 de agosto

Hija, hoy siento como si te acercaras al momento de abandonar tu niñez, porque sin importar los calendarios que suman en años, siempre has sido mi niña amada

Quizá la sensación nazca en mí, producto de las canas y la vejez, no por el tiempo que haz vivido, son como las cosas de viejos que nos llegan con el reumatismo.

Pareciera que uno se avejenta conforme acumula recuerdos e historias para contar, hoy por ejemplo recuerdo las tantas veces que le pedía a Dios, ayuda para comprender a mis hijas, para escucharlas pacientemente, pero sobre todo para poder responderles con bondad y amor, de tal forma que esa respuesta fuera una enseñanza y les mostrara un camino.

Y mira lo que es la sabiduría del tiempo, pasa y cambia los escenarios, me imagino que son ustedes ahora las que le piden paciencia a Dios para poder escuchar a su padre y entender sus vejetudes (el término no es diccionario), es la negación natural al paso del tiempo y al querer seguir siendo joven.

Pues bien, hija, cuando han transcurrido 39 instantes en este infinito espacio del amor entre la hija primigenia y su padre, quisiera estar seguro de haberte podido mostrar cómo transitar el camino de la vida.

Este camino necesariamente trazado por el disfrute del amor, forjado con tus propias fuerzas, en donde los espacios oscuros, como agujeros negros del universo te han enseñado a confiar en ti misma y en tus capacidades, en tu tesón y coraje para enfrentar y vencer los miedos

Mi niña, ha transcurrido el tiempo, inexorablemente, dejando tus propias huellas marcadas en el camino, al principio se acompañaron de las mías, luego con el tiempo se fueron débilmente marcando las tuyas, hasta llegar un día a borrar las del padre. Esas huellas firmes, de paso sereno, formadas por tus propias decisiones, por tus entusiasmos y convicciones.

Quisiera mi niña que aquellas primeras respuestas que te daba a tus inquietudes sobre la vida, te hubiesen enseñado realmente a valorar tus logros, a atesorar tus sudores derramados en la búsqueda de tus metas. Quisiera que la enseñanza haya sido inmensa en saber escuchar tus propias voces, en expresar con tus sonidos tus propias realidades y principios, sin esperar la aprobación de nadie, sin negociar a conveniencia tus ideales o tus sueños.

39 instantes de un infinito universo en donde espero que acumularas la conciencia, los sentimientos y las responsabilidades de actuar consecuentemente con lo que eres, pero sobre todo en donde espero que aprendieras, que la bondad no te hace débil, que el perdón no te hace vulnerable, que la intuición no te hace irracional y que los límites de la ética y la moral no te hacen esclava sino más bien libre. Libre de la irresponsabilidad y la banalidad con la que transitan muchos sus propios caminos sin dejar huella alguna.

Hace ya bastante tiempo que deje darte felices cumpleaños para darte las gracias, gracias por aprender de los éxitos y los fracasos de tus padres, gracias por no juzgarlos y por tomar de nosotros las lecciones silenciosas de las faltas y las equivocaciones.

Gracias mi niña, por haber seguido el camino en un inicio, para luego trazar el tuyo propio, gracias por vivir a plenitud cada uno de estos 39 instantes, por hacer de la vida una aventura digna de vivirse, gracias por aceptar con gentileza los cambios y las transformaciones que los años han traído,

pero sobre todo, gracias por ser siempre tu misma, por nunca perder las carcajadas y el compartirlas con todos nosotros.

Hoy que por cosas de la viejera siento que dejas de ser niña, solo quisiera pedirte que intentes aprender una nueva lección, la lección que deja el tiempo, la lección que deja la vida. Nunca veneres a nadie y menos a tus padres, somos seres imperfectos. Solo guíate por el amor, te aseguro que un día él te permitirá conocer a Dios

Gracias por compartirnos tu vida, toda tu vida.

La casa del abuelo

Ha crecido un árbol en la casa del abuelo
Gigante como de frutas mágicas, para mi añorado pensamiento
Diminuto me siento ante su presencia augusta
Protegido bajo su sombra suprema

Se ha construido una casa en el árbol del abuelo
Sin amasijo de barro, ni maderas, sin remaches
Solo la mira el niño, el poeta y geniecillo
Para su familia sencilla, ha nacido el árbol en la casa del abuelo

Han nacido las rosas en la casa del abuelo
Han subido al árbol sus aromas y colores
Han decorado la casa en el árbol del abuelo
Ha crecido la familia en la casa del abuelo

Han llegado inviernos a la casa del abuelo
Han subido al árbol las floridas primaveras
Han llenado la casa en el árbol del abuelo
Los cantos de las aves, los sinsontes y jilgueros

Ha crecido el árbol en la casa del abuelo
Se ha llenado la casa en el árbol del abuelo
Aun miro al cielo en la casa del abuelo
El enigma del niño, del poeta y geniecillo

Carta a mi madre, ha dos años de tu partida

Preñada de vida llegaste al mundo. Preñada de amor nos amaste.

Jamás logramos despedirnos como quisiéramos madre mía, aunque la verdad tan solo es una quimera, no puede existir la despedida perfecta, el adiós deseado.

Así lo escribía hace un par de años en un poema que intentaba regalarte, un tímido intento por escribir un libro, que terminó más bien en un puñado de papeles, sin letras, lleno de renglones en blanco, añorando un abrazo.

Nunca la estrofa sustituirá tu ternura o el sentimiento que producían tus brazos y tus sonrisas.

El verbo tan solo ha logrado llevarme en estos dos años al lugar del corazón, en donde las memorias se convierten en imágenes y los recuerdos en vivencias.

Aun siento tus pequeñas manos acariciando mi frente, aún siento la suavidad de tus canas cuando acariciaba tu cabeza.

No hay mejor poema que esas vivencias atesoradas en el alma. El espíritu transportándose a un mundo surrealista del que no quisiéramos salir nunca. Esperando con cierto desconuelo que llegue el día en que nos unamos de nuevo y el surrealismo se convierta en otra realidad.

Espéranos ahí en tus recuerdos madre mía, espérame ahí entre tus sueños, como lo hacías todas las tardes.

Un día llegaré y veremos juntos la montaña, contemplaremos la mañana y las dalias de tu jardín. Cantará el ave y la lluvia mojara la greda, brotando aquel aroma de campo anegado, como en la casa de la abuela.

Espérame ahí entre tus sueños, entre tus bendiciones y cantos

Definitivamente creo estar sentenciado a aquietarme en tu entraña, a encontrar en tu memoria la paz y el sosiego.

Creo que aquel momento de agonía se mantendrá en mi existir por siempre, para recordar tu voz, para repasar tus letras transformadas en sonidos de amor y entrega.

Te cuento madre mía, que en estos dos años, miro constantemente al cielo, como añorando tu regreso, creyendo que quizá estés de vuelta cuando la luna regrese.

Y que, al contemplar esa luna nueva de cada noche, quizá pueda abrir los brazos para partir al crepúsculo unidos en un abrazo.

Se que te miro cada día, porque el amor no necesita figuras para contemplar, porque el amor no necesita de las pupilas para mirar, porque el amor solo busca el alma y el espíritu para habitar. Esa fue tu gran lección madre mía.

Se que no morirá mi corazón bajo los crueles halcones del olvido. Que no me borraré en tus pupilas bellas y esperanzadas como lienzos de creador.

Se que me mantendré junto a ti y al ave en el bosque de nubes. Ahí donde habita tu espíritu ahora, ahí donde nos uniremos algún día de nuevo.

No morirá tu imagen junto a mí en el regazo de la vida, en el arrullo del alma

No morirás jamás Doña Mita.

Espéranos. Nos encontraremos pronto

A mi nieto Mariano

Un niño va a nacer.
Cómo no descubrir la vida
Cómo no descubrir el sonido y el canto
Como no despojarse de la futilidad y gritar incontenible
Un niño va a nacer

Contemplaremos el cielo como lecho de pureza
La maravilla de la vida en tan diminutas manos
Un universo en silencio, un astro primigenio
Un niño va a nacer, un latir de Dios en lo humano

Se aferrara a la vida
Domaremos dragones, venceremos fantasmas
Montaremos en reno, descansará en mi pecho
Soñara en mi hombro, conquistaremos la vida

Ilusión que me inunda, silencio expectante
Un niño va a nacer y yo nazco de nuevo
Fragilidad al contemplarte, entre el amor y los sueños

Entre tu pulgar y mi meñique
Nacerán todos los mares, germinará la simiente para dar paso a las flores
Volarán juntas las aves, cantarán ruiseñores
Nacerán ilusiones, crecerán las pasiones

Un niño crecerá, para convertirse en oruga
Surcara por los aires, rugirá entre las fieras
Elevará las cometas, subirá las montañas
Y aferrado a sus sueños, descansan mis huesos

Vejez y olvido

Me he convertido en cuerpo que emigra, de la rudeza a la sombra, de la vitalidad a la calma
Silueta que se aleja al mediodía, para encontrar en la noche la quietud, el cobijo
Me he convertido en murmullo, en palpar sonámbulo, sin imagen ni espejo
Soy un cuerpo de olvido, de cabellera de nieve que se acaricia en la umbría

He caminado a la orilla, partí de la cumbre hasta llegar a la nada
He transformado los pasos, en palabras afónicas, sin esplendor, sin encanto
Me he convertido en un huésped, cuando deseaba ser canto
Hoy melancólico despierto, ante la luz y tu trazo

Soy un cuerpo que parte, de la piel seductora a la mirada errante
Me he convertido en susurro, con el ala perdida en el desierto inquietante
He abrazado el olvido, despertando vacío ante mi cuerpo desnudo
Soy sustancia, inmaterial en tu pecho, soy suspiro y quebranto.

Hoy abriré las ventanas, me aferrare a la brisa
Cantaré a tu rostro, a tu mirar penetrante
Valiente, cruel, esplendoroso, saludare tu llegada
Y en la quietud de mi espíritu, me entregare a ti
Muerte. Amada

Huésped de tu vientre

Asumo en mi infinito universo del pensamiento y la pasión
Tu imagen frágil como esplendor del ser y condena en mi destierro
He sido huésped de tu vientre, desheredado ahora de tu piel y tu aroma
Asumo mi sentencia como el enigma de la carne que aúlla y se desangra

Entre mis huesos y el cielo, crece el espacio,
la batalla cruel de la pasión y el desenfreno
Desnuda mi piel, en la intemperie de mis deseos,
surge la estría en la dermis altiva que se niega a tu olvido

Centellar de verdad, entre mi sed y mi fuego, que brama y me consume
Me sumerjo en el milagro de las pieles sucesivas que acarició mi palma
Recuerdo el esplendor de mi piel, perdida en tu matriz ingenua
Lugar del enigma, de resurrección y nacimiento

Asumo mis huesos frágiles, salvajes aun en la vejez y el pensamiento
Huésped transitorio he sido, de la vida, del mundo y del tiempo
He renacido en cuerpos ajenos, inundado de sudor y vaho
En carne viva he resurgido, eludiendo tu sombra y desapego

Añoro el espejismo de la eternidad, evadiendo con él, la soledad estéril de tu partida
Impredecible ante mi propia sombra, divago en la búsqueda de tu figura
Tu cuerpo sin latido aún imploro, desnudo en lo humano
Sin venas, sin fuego, aniquilado ante tu hermosura

Transcurrir del tiempo

Vi mis pasos secarse en la greda
Disipando colores en cada huella, sus tonos en gris, olvidando el camino
Vi la vida transcurrir sin sonidos, deteniendo el tiovivo. Distante el horizonte
Sin niños, sin aventuras, sin vientos ni mares

Vi mis pasos secarse en la arena
Agonizando la luz, un sol desteñido, sin calidez, sin hoguera
Vi la vida transcurrir sin dejar rastro, el arado a la orilla, deteniendo la siembra
Sin cruz ni madera, sin colores, sin nubes ni espera

He pasado los años, sin detenerme en la andanza
El baúl entre abierto para guardar las quimeras
Mientras el tiempo transcurre, se blanquea la cabellera
Mi tejado se agrieta, se amotina el anuario

Vi mi verbo renovarse en sus letras
Acumular las vivencias del campo y la tierra
Mi pensamiento elevarse y alcanzar las estrellas
Construyendo alfabetos, descubriendo la esfera

Hoy he visto mis años posado a la vera
He oteado el horizonte añorando inocencia
He buscado el columpio, el balón, las canicas
Encontrando mis canas, sin carrusel, sin rayuela

Pasión y pensamiento

Huésped transitorio del tiempo he sido
Frágil ante el resplandor del astro y tu mirada
Salvaje en mi médula y pensamiento
Me niego al destierro, al desheredo de tu piel y tu espíritu

Mortal en el latido y la carne
Me entrego a ti, cual constelación y universo
Eterno en el enigma de mí mismo
Me encuentro en la firmeza de tu cuerpo altivo

Sumergido en tus arenas y tu playa
En el remanso de la ola que me baña
Vencido en la batalla de tu caricia. Grito, imploro.
Líbrame de las pieles sucesivas
De la intemperie de mi alma desnuda

Hueso frágil soy ahora
Ambiguo, mortal, de carne que aúlla y se desangra
Hombre de sombra tenue ,sin escudo
Aspiro a la resurrección, en tu vientre y tu cuerpo .

Despedida

Han pasado inexorables los años, dejando el cielo de un azul puritano
Sin emociones, ausente la pasión generada al roce de tu piel
Al menos ha sucedido conmigo, el firmamento parco, sin astros y sin brillo
No ha sido así contigo, que aún con los años, alimentas tus días con la ilusión de su abrazo

He cargado mi memoria de luces perdidas
Pequeños destellos en mis noches de olvido
Al menos ha sucedido conmigo, las estrellas escondidas negándome el camino
No ha sido así contigo, que iluminas tu noche con su nombre en diminutivo

La montaña que adoraba como diosa del olimpo. Ha secado el verdor, ahuyentado las aves.
Todo es silencio ahora, entre hojas muertas y laberintos perdidos
Al menos ha sucedido conmigo, el manantial ya sin agua se ha quedado vacío
No ha sucedido así contigo, que entregaste tus efluvios sin pudor y sin cobijo

Demasiadas razones se han tejido para el olvido.
Soy el hombre que te amaba como ébano de sueños
Así sucedió conmigo, yo fui senda sin distancia, hogar, hoguera y abrigo
Así sucedió contigo, fuiste tan solo mirada, casa vacía, un cuerpo sin alma

Mi canto

Cantaba, con voces muertas, cantaba con mis labios ahítos de silencio
Hasta que deje de cantar, para oídos suturados con hilazas de abandono
Canto ahora, con las voces vivas, con mis pies descalzos entre gredas de esperanza
He decidido cantar para mí mismo, porque soy canto, porque existo

Cantaba, con voces torturadas en tu cuerpo ajeno
Hasta que deje de cantar, a las pieles ásperas, acres ante mi ternura ingenua
Canto ahora, con las voces orgánicas, con mis manos abiertas al amor que espero
He decidido cantar para mí mismo, porque soy esencia vital y estoy vivo

Cantaba, con voces inútiles de una esperanza muerta
Hasta que deje cantar, a las miradas esquivas en rostros de olvido
Canto ahora, con las voces de un corazón que late, ante el reencuentro de mi niñez y quien soy
ahora
He decidido cantar para mí mismo, porque soy esperanza y destino

Cantaba, con voces agónicas, en el escaparate vacío de tus sentimientos infieles
Hasta que deje de cantar, a las palabras mezquinas en las fauces de la mentira
Canto ahora, con las voces de besos furtivos, que se entregan inocentes
He decidido cantar para mi mismo, porque soy magia que vuelve a quien soy en este instante

Habla - A mis nietos Sol y Mariano

Y esa voz retumba en mi interior, cual trueno en la noche de silencio
Sabes volar, vuela. Puedes volar, vuela
Se repetía la voz, como sonoridad del alma
Siente la fuerza de la vida, vuela, puedes volar, vuela

No existen penas incurables, ni aflicciones eternas
Sabes volar, vuela. Puedes volar, vuela
Entre los arbustos y la montaña. Entre los mares y el río.
Es la energía de la vida, vuela, puedes volar, vuela

No existen ojos rendidos, el llanto no apaga su brillo
No existen memorias vacías, las heridas no borran tus pasos
No tienes avión ni navío, solo una vida que espera
Vuela, puedes volar, vuela. Sabes volar, vuela

Puedes plegar tu alma y guardarla en el equipaje
Toma tus verbos, tus versos y transforma las palabras
Toma los sonidos, los libros y habla
Puedes hablar, vuela. Sabes hablar, vuela

Ayer y ahora

Sin conjuros, y sortilegios perversos que engañan mi vejez
He aceptado el tiempo, venciendo al verdugo de calendarios en papiro
He visto pasar la juventud, horadando épocas, anunciando la longevidad
Recomponiendo la luz y la esperanza para acariciar el viento de cada día

He subido a las alturas, procurando coexistir en la cumbre
He bajado a la llanura, en la indiscutible victoria del realismo
He visitado el decoro para desnudar mi alma de pasiones
He palpitado en lujurias, para hurtar la humedad al agua y encontrar la paz en el silencio

En el confín de mi mismo, he sido niño en afectos y proveyo en pensamiento
Del abismo al arroyo, del volcán a la pradera, mis pasos incansables han transitado la vida
Se han precipitado los sueños, se ha marchitado mi selva
Se ha fragmentado mi alma, convirtiendo en fluidos el tiempo

Me niego al espasmo del reloj, que engaña y me margina
Renuncio al tedio, al hastío, que evapora mi espíritu y asesina
Subversivo soy en esta hora, con el lenguaje que redime y me libera
Sumido en la suavidad de tu anatomía, explotan mis arterias de vejez, de lactancia e inocencia

Requiem de dolor y abandono

A lo lejos, los rostros que deambulan en vigilia
El tiempo que transcurre asesinando los sueños
Caminos de ocasos reunidos murmurando despedidas
La muerte que se asoma sin carne, sin aroma, sola con sus facciones de muerte

El tiempo ha transcurrido, dejando un trazo de río en nuestra piel
Piel reseca por el tiempo, sin río que humedezca su esperanza
Días perdidos en el tiempo, sin rostro de los años, solos de olvido
El tiempo de recuerdos, como ríos fluyendo en la memoria

Los años que ultrajaron la niñez, convirtiendo en muerte los sueños
El hombre que ha quedado sin espejo, sin imagen, en el fondo del olvido
Inmortal para sí mismo, en su verbo interminable, en su indigente poesía
Hombre soy en esta hora, ante la augusta impotencia del hoy y del ahora.

Soy el dolor y cansancio

En esta realidad indubitable, de tu anatomía poética y afrodisiaca
Mi espíritu con intensidad de relámpago, pleno de gozo te contempla
Eres flujo vital, voraz, letal, en el líbido edén de tu vientre
Soy crisálida que transmuta de la oruga prenatal, a la pasión incontenible en tu matriz inocente

En esta sed de ti, incontenible, perpetua
Sucumbo sin contienda, ante la corola entreabierta de tu boca incitante
Eres espejismo y quimera
Soy realidad carniseca

Despierto en el espasmo dramático de mi diastólico corazón
Con tu piel como abrigo, añorando que Dios sea tu vientre
Oh realidad de mi lecho, oh fantasía y quebranto
Eres el gozo y roció. Soy el dolor y cansancio

A mi Madre, 10 de diciembre 1925-2019

Ha quedado vacío mi mundo, haz partido
Es la noche cada vez más oscura, sin luna
Las pequeñas manos no se posan en mi sien, no bendicen
Y el jardín ha visto morir tus Dalias, en abandono

No alcanza el valor para continuar, para adquirir la destreza del olvido
Lentos son los caminos sin los verbos que te acerquen al amor
Un instante cualquiera es eternidad, en la fidelidad de la memoria
Una sonrisa en recuerdo, una realidad en el espejo

Mi mundo sin magia, de días yermos, empobrecidos
Una muerte en acecho, una vida corta
Una puerta entreabierta, una imagen que espera
He vagado sonámbulo del todo a la nada

Caminaré a tu beatitud, te buscaré entre las rosas
Compartiré tus memorias, entregaré tus amores
Enseñaré tus lecciones, cantaré tus cantares
Seré feliz, no importa. Me aquietaré en tus entrañas

Lluvia

Rompes todos los esquemas, demoliendo la armonía, devastando el equilibrio
Quien cual atrevido Zeus, traducirá tu eco en escritura, tu suavidad en poesía
Lluvia de amoroso beso que transmuta de chubasco en tempestad
Desnudo ante ti mi piel, mi alma plena, para disfrutar el gozo de tu acuoso palpar

Cada gota es un recuerdo, cada chispa húmeda un sueño
Cada sonido un nacimiento, cada salpicar un canto
Acumulamos sonrisas entre tu diluvio y el frío
Atesoramos imágenes entre tu sudor y mi llanto

Oh roció de vida que te evaporas entre el vaho y la niebla
Se postra ante ti el encanto, impregnando tu vapor en mi alma
Libre al fin, en el extravió de la palabra
Clamo a ti mi Diosa alada. Lluvia, déjame salvarme en tus aguas

Al conversar

Escucho tu voz que despacio se acerca
Casi tangible, de impar belleza, viva, humana.
Tu voz de palpar sonoro.
Tu voz cual mariposa, que vuela cruzando el silencio.

Escucho mi voz que despacio desciende.
Moribunda, casi efímera esperando la noche.
Mi voz, sin alas, inútil en la bóveda oscura de mi sentimiento.
Mi voz que espera el reflejo de luna en su divagación nocturna

Tú voz y mi voz, entrelazando carencias, huérfanas, abandonadas.
Tú voz y mi voz, erigiendo los sueños, sonidos de vida, vibrantes, eternos
Dos voces en una, ardientes, incendiarias
Una voz que concluye avivando anhelos

Que será de estas voces mañana, cuando la luna despierte y agoniza la noche
Cuando los sonidos sigilosos den paso al sosiego
Cuando el eco transmute a la piel y el afecto
A dónde irán las palabras. Cuando se detenga su vuelo, entre el delirio y tu vientre.

Amor disfuncional

He detenido mi andar al saberte eterna
Sin respiración y aliento terminaré un día inmóvil, inerte
En cambio, tú, inmortal, constante, de brazos tibios e imagen clara.
He detenido mi andar, al saberte ajena, incontenible tu alma, lejana

He iniciado mi Hégira solitario, mi viaje cual eremita de sueños muertos
Me he alejado de ti, con los ojos cerrados, sin aliento, pleno de olvido.
Para sentir que respiro, te miro
Para sentir que aún vivo, te miro

Pero vuelvo aquí de nuevo, como rama florida, como brote de olivo
Va brotando el placer, tierno como un suspiro
Con un aliento de paz, que me ahoga y me espanta
Una sorpresa tímida, un sobresalto en mi alma

He caminado hacia ti de nuevo, al saberte humana, temerosa
Vuelvo a ser esencia, sustancia material y te miro
Llega a mi tu voz, desamparada. Pudiste amar y mueres.
Tu corazón encogido, de latido débil. Pudiste amar y mueres

Hemos detenido el andar, como flores agonizantes, de brazos débiles
El principio de un gemido, tu cuerpo de pie junto al mío
Vuelvo a nacer y te miro. Vuelvo a amar y te miro
Vuelves a mí y me miras. Vuelves a amar. El adiós, la partida.

Fe

De tanta espera, me inunda la agonía
El horizonte infinito, borrando las veredas
El mirar perdido, buscando las figuras

¿A dónde estás ahora?. ¿Alguna vez viniste?, ¿a donde habrás partido?
Abrumada mi existencia por tu tardanza, me vence el nihilismo
Sin fe, sin conciencia, sin creencia alguna, me abrumba tu silencio

Mi intelecto que te infiere. Mi palma que te delinea.
Imagino el día de tu venida, profundamente humano, carnal, mundano.
Mis sentidos que te revelan, mis ojos que te contemplan.

Abrazo busco en esta hora, aciaga, escéptica.
No quiero más tu demora
¿Mi grito que se eleva, existes?, y yo continuo aquí en esta hora.

Tu voz

Tu voz que me acude como espíritu seráfico
Que me inunda y me recorre
Tu voz que me inflama, me consume y derrama
Que me acaricia, me reclama y me salva

Tu voz que me convierte, asesina y me levanta
Que desorienta el sonido y la piel
Tu voz que descubre el fuego y el silencio
Que roza, acaricia y abandona

Tu voz dócil, sencilla y clara
Tu voz que se subleva, insumisa y valiente
Tu voz que recorre los espacios y vence las distancias
Tu voz que asesina el drama y enciende la ternura

Tu voz segura que enciende el fuego
Tu voz dulce que besa y calma
Tu voz quieta de placeres escondidos
Tu voz que se arrepiente, renace y reaparece

Tu voz tibia que convierte el deseo en gozo
Tu voz cálida que muda del gozo a tu vientre
Tu voz plácida que transmuta de tu vientre al gemido
Tu voz íntima que calla el gemido con tu labio ardiente

Allá

Allá, donde los recuerdos se unen para dar paso a tu imagen
Donde el pensamiento se eleva para atrapar tus memorias
Donde los bálsamos se evaporan acariciando tu cutis
Alla quiero estar en esta hora, para descansar en tu pecho, anhelando tu vientre

Allá, donde la caricia concibe la ternura y la entrega
Donde muere el silencio con el brillar de tus ojos
Donde la mano dibuja ternuras en tu lienzo de doncella
Allá, quiero estar en este instante, al abrigo de tu piel y tu aroma

Allá, donde el ojo descubre el color, la amapola
Donde se acaba el olvido al escuchar tu latido
Donde se inventan los cantos al resonar tus sollozos
Allá, quiero estar, aunque fuese un segundo, para sentir que aún vivo

Allá, donde se abren las alas para dominar las tormentas
Donde el beso es escudo para vencer a la muerte
Donde los sueños le arrebatan la magia a la ola
Allá, quiero llegar, para gritar que soy libre del hoy y el ahora

Canto para Aida

Estoy buscando en la poesía, una razón al sortilegio
La etiología que convierta dos seres en linfas, dos afectos en océanos
Melodías, misterios, para germinar la simiente
Dos corazones nuevos, inmersos en un mar de delirios

Estoy buscando una palabra, una súplica al encuentro.
Dos seres que en la entrega entrelazan sus raíces
Un abrazo, un deseo, una boca sin olvido
Un corazón que no muera, para crear la melodía,

Tengo mi alma a la espera de verte entre umbrales
Dos seres que, en la noche, transmuten del cuerpo a los astros
Quien fuera versificador, para hacerte emerger sin dudas de amor
Entre tinieblas de desvarío, enlazando lo oscuro al relámpago

Estoy buscando en la poesía, pintar en tu rostro la luna y estrellas
Dos seres que, en un abrazo, transiten del río al ocaso
Imaginar que duermo en tu pecho, en el descanso de tu anatomía
Imaginar que, en tardes dóciles, me conviertes en fuego y rocío

Entre versos y trovas, imaginar que no sabes de ausencias
Que tu recuerdo me salva y evapora
Quien pudiese ser encantador, para llevarte entre hechizos, de la melancolía al deseo
Quien pudiese ser Hacedor, y con las manos abiertas brotar en ti el amor

Dos cuerpos entre astros, dos sueños, dos destellos
Dos almas que, en su encanto, colman el cielo vacío
Dos seres que, en su esencia, mudan de la piedra al fluido
Dos verbos, Dos palabras, y viajó de la poesía a tu canto

La noche

La noche en silencio, de profunda negrura,
Con su cobijo de soledad, como para sentir que morimos en abandono
En el conjuro de tus ojos, busco la luz de una luna virginal, perfecta.
Que ilumine mi peregrinaje, que dé sentido a mis avemarías

No hay tic tac en la manecilla, no hay sonido de minuterero
Solo la noche oscura, estremecedora y cautivante
Y a lo lejos, un anhelo, un verso, un astro de deseo
El recuerdo de tu abrazo, de tu canto en la noche inmensa

Que será de tu sonrisa, de tu aroma y ternura
Acaso la noche sin alma ha consumido tu mirada
Oh quizás has escapado con la luz de tus ojos claros
Para descansar en otros brazos, tan lejos de los míos

Mi mirada busca el cielo, para encontrarte entre estrellas
La noche impiadosa, me condena a tu partida
Todo el silencio es olvido, todo al rededor extravió
La noche sin quebranto me grita, la he perdido

Y en la distancia de olvido, aflora un verso, entre las sombras, perdido
Ya no hay deseo, aunque a veces te anhelo
Ya no hay cobijo, solo mis brazos vacíos
Ya no estás conmigo, sólo a la noche le escribo

Patria

Somos de un país en que la vida es una bruma
Un aire fresco, un rocío, una tierra al natural
Somos soñadores, que en la montaña, hemos fijado nuestro destino
Entre la niebla y el silencio, entre la neblina y la calma

Sonreímos abrazados entre bosques y amores
Sumergidos los sentidos en la profundidad de la noche
Entre carcajadas y pasiones, dejamos la huella en el viento y la lluvia
Transformando los sentidos, como las cenizas en sueños

Navegamos los mares, habitamos el río
Somos historia de gigantes en una greda pequeña
Somos patria, somos camino, somos senderos en los volcanes
Cantos de yigüirros y jilgueros

Somos coraje en el campo, semilla fértil en tierra de paz
Trestantos de colores en la piel y el tejido
Soy negro, soy indio, soy blanco, soy canto
Soy raza, soy pueblo, soy corazón, raíz, llanura y árbol.

Intento ser historia, ser libertad y esperanza
Ser cuna, cobijo, sustento, calor y promesa
Un cielo que brilla, aun en la desesperanza
Somos memorias, de arados y labriegos, de retahílas y coplas

Somos nación y origen
Somos pueblo y linaje
Somos país y somos patria.

Soy quien era

En la orfandad de mis años, las memorias son caricias en el aire.
Evocaciones piadosas, olores que se respiran como renaciendo.
Fugacidades, desvaríos, que surcan la esfera para volver a ser joven.
Esplendor de la dicha, como un poema a la vida.

¿Dónde acabará este viaje, en que paisaje terminara el camino?
He pregonado la luz, he proclamado el canto.
He asumido la gracia de propalar los amores.
He vivido a la sombra de la pasión sin favores.

Qué recordarán de mi viaje, acaso la entrega, el valor, el coraje.
O la mano extendida renaciendo contigo.
Acaso al amigo, que ha vencido el olvido.
O la intrepidez derramada para vencer los quebrantos

He reconocido mi humanidad, fugaz, percedera
En la inclemencia del tiempo he forjado la templanza
He asentado el deseo de vivir sin censura
Y en la quietud de mi alma, vuelvo a ser quien antes era

Niño quizás, adolescente, quimera
Joven que, al amar, fue entrega y espera
Hombre que, al brindar, encendió la luz y la hoguera
Proyecto que al encanar es realidad, es voz, es poema

Aida Ausente

El remanso de una voz tenue, sutil como aliento de esperanza
Tus palabras simples que transporta el viento
Y solo queda en mi interior espacio para tus ojos
En los rincones de mi alma se atesora tu rostro, encendiendo el sol de cada día

He guardado como ofrenda a tu mirada
Mi silencio, la ausencia y los sueños en la noche inmensa
He guardado tu expresión, tu figura augusta, tus grandes ojos fijos
La luna en tu cielo, como verdades impasibles, piadosamente calladas

Se ha ocultado tu nombre en mi memoria, como sueño lejano
En el desamparo de mis ilusiones, surge el vocablo y tu voz ausente
Para llevarme a tu encuentro, cálido, como sol naciente
Para llevarme a tus ojos que no me miran, ocultos entre las sombras y el recuerdo

Guardaré tus sonrisas, entre paisajes y veredas
Con la visión de tu encanto recorreré los caminos
En la profundidad de tus ojos reposaré mis cansancios
Y en la quietud de tu alma abrigaré mis anhelos

A ti mujer

En la intensidad de mis afectos, tomo el viento y el agua para convertirlos en tu nombre
La luz y la tierra para esculpir tu torso, dónde reposará mi corazón al borde de la existencia ;
¿Cómo llegaré a tu alma, como calmar la sed de tu aroma, de tu savia vital?
¿Como asistiré a tu vientre, hasta transformarlo en llama y fuego?

En la vehemencia de mis caricias, tomé la tristeza, la nostalgia, para convertirlas en besos
La guerra y la paz para esbozar la pasión al peregrinar por tu cuerpo
¿Como conquistaré el mundo, si no tomas mi mano?
¿Como surcaré los cielos, si no me brindas tu esperanza?

¿Y a ti mujer que te propondré?
Acaso fundir nuestros cuerpos como amasijo para el recuerdo
O heñir nuestros nombres, para vencer la indescifrable soledad de la noche infinita
Quizá unir nuestras manos y juntos asir la ilusión para forjar nuestros sueños

¿Y tu mujer que me responderás?
Que nuestros recuerdos nos anudan tanto como un abrazo
O que tu hombro y el mío, son consuelo, alivio para la soledad y el hastío
Quizá que el amor es aliento, misterio y camino.

Nuestra será la tristeza, nuestra la soledad y el llanto
Nuestra será la palabra, nuestra la esperanza, el encanto
Nuestras serán las estrellas, nuestra la montaña y el campo
Y en esa unión de lo nuestro, nacerá el niño, el viento y el canto

Seremos luz de luna, gozo, ternura, plenitud en la espera
Seremos piedra y camino, sueño lejano, río y destino
Seremos dos nombres convertidos en tuyo y mío
Seremos quietud, corazón, regocijo. Dos almas desnudas en la pasión y la entrega.

A mi amiga Carmen ? El tiempo y tu mirada

Tus ojos de doncella me arrebatan el ahora
Me transportan elusivo al ayer en tu mirada
Tu sonrisa adolescente me transforma y me arrastra
Dócil, al recuerdo, al sonido de abriles, al verdor de tu imagen adorada

Transitó una senda al ateneo del pasado
Tu rostro se refleja entre amigos y memorias
Juegos, sueños, ilusiones que remontan el pensamiento
Al ayer, al pueblo, al corazón que se esparce como viento del recuerdo

Oh garganta que virginal pronuncia tu nombre
Oh sonidos impotentes que te dictan lo vivido
Viajamos del ayer a la nada, del cantar de tu sonrisa al silencio que te evoca
De la voz que se enmudece, al nombrarte amiga amada.

A mi hermana amada

Y a ti hermana qué te escribiré, que el recuerdo sobrevive al sepulcro y a la urna
Que nuestras almas continúan aferradas a la espera
Que nuestro apego de niños aun no cambia el calzado
Oh simplemente, que el amor continuó en su dimensión de lo eterno

Aquí estamos aún, yo con mis trajes rotos, tu con tu vestido de ángel
Las tristezas aún se escurren entre imágenes y memorias
Yo indefenso, solitario, tú en el aire y la esperanza
Aquí estaremos aún, yo entre sueños y desvaríos, tu en la inmensidad de lo vivido

La vida continúa siendo misterio, indescifrable para mi que dudo y coexistó
En cambio, tú, eres paz, quietud en el campo, entre la lluvia de octubre
Mis manos, vacías de esperanza, ya no construyen ni aman
En cambio, las tuyas, son destino, son fe, son luz en la mañana

Oh mi hermana amada, que te escribiré
Que emana vida del árbol que sembraste,
Que su fruto se esparce como el recuerdo de tu aroma
Oh que morimos a ratos, en la vivencia de tus miradas

Y tu hermana amada, que me dirás
Que llegarás a nuestra alma, con el viento y la escarcha
Que te posarás en nuestra esencia para que ganemos las batallas
O que la vida empieza donde acabó la encrucijada

Donde será nuestro encuentro, acaso entre el perdón y los fuegos,
Oh entre las sombras oscuras de una noche inmensa
Acaso llegarás entre luces, entre los campos y estrellas
Oh tan solo asomará tu mirada entre el mañana y el gozo

Seremos viento en la cima, seremos canto, añoranza
Seremos vida en la tierra, seremos luna, esperanza
Seremos fuego que incendia, seremos paz y confianza

Seremos piel, seremos alma, serás mi hermana y mi calma.

10 de enero. A mi nieta amada

Será que el tiempo de verte partir ha llegado
Que las sentencias de los calendarios se tornan implacables,
Que los caminos preparen nuevos cortejos para para tus pies infantiles
Y que las aves mudan su canto como presagio a tu mañana

Qué le diré a este viejo corazón, cuando asome a la ventana
Para contemplar impávido tu andar al porvenir
Acaso que el tiempo de la inocencia ha dado paso a tus sueños
O que el espejo refleja un nuevo rostro de ilusión, una promesa

Anda, ve, conquista las montañas
Anda, ve, alcanza las estrellas
Desliza tus abríles manos sobre el teclado de tu vida
Y haz sonar los acordes de tus intimas sonatas y preludios

Anda, ve, transita despacio los caminos
Anda, ve, contempla la noche y el mañana
Anda, ve, admirate del blanco tanto como el negro
Anda, Ve, yo caminaré contigo.

Entre tu eco y tu vientre.

Si nuestras almas pudiesen surcar el cielo como formidables gaviotas
Si todo a nuestro alrededor fuese mar, azul y esfera
Si el viento bajo nuestras alas nos impulsara a la claridad de los sueños
Cuanta inmensidad alcanzamos, cuanto universo sería nuestro

Si el mar en su imponente fuese nuestra senda y camino
Si pudiésemos alzar el vuelo entre acantilados y paisajes marinos
Si tan solo una vela nos llevase al infinito
Cuántas estrellas miramos, cuántas auroras serían nuestras

Si nuestro enternecido mirar volviese al tiempo de la inocencia
Si nuestros rostros atesoran las caricias de la infancia
Si nuestro oír fuese esperanza que derrotara la ausencia
Cuánta poesía excitamos, cuánta claridad en los sueños

Si nuestras manos infantiles, fecundan la tierra de anhelos
Si los lirios nacieran en nuestra greda de ensueño
Si nuestro sudor y nuestro llanto germinan la vida y la espera
Cuanta simiente nupcial, cuanta pasión, cuanta entrega.

Seremos ecos del viento para vencer los silencios
Seremos olas marinas para caminar ambos mares
Seremos ojos de ausencia para contemplar lo amado
Seremos palma, costado, para el amor y el afecto

Y si tu eco toma mi oído, escucharé tus cantares
Y si tu ola llega a mi orilla, recalará en tu vientre
Y si tus ojos miran mi alma, te entregaré mi semilla
Y unidos, tu eco, tu vientre y mi semilla, preñamos la vida

Entre mi pensamiento y tu recuerdo

Y esta fe que descubre más allá de la muerte
Y esta sentencia que nace del humano sufrimiento
Y estos temores que muestran sus espinas como púas
Y esta vida que concluye entre aflicciones y flores

Aún si en el cielo no quedase resplandor alguno
Y vacío terminase sin destellos, sin estrellas.
Aún si en mis ojos no hubiese mirada alguna
Y las flores y la hierba murieran por destino

Glorioso ha de perdurar mi sencillo pensamiento
Cual fulgor de aquel tiempo que en mi juventud fascinaba
Gracias a este corazón humano, supremo de ternura y mi llanto
Gracias a la belleza que subsiste, en la memoria eterna de los recuerdos

Tu imagen llega a mí como una flor en el campo
Tu aroma se descubre entre azucenas y amapolas
¿De donde brotó la lágrima que anegó tu mejilla?
¿De donde nació el olvido que extravió nuestra mirada?

Aunque el resplandor de otros años fuese mayor al coetáneo
Y sus alegrías colmaran nuestros tiempos de infancia
Aunque nada pueda hacer volver la hora vivida
Estoy aquí, Existo ahora. Entre mi pensamiento y tu recuerdo

Verano

Hadas, imágenes angelicales me ofrecen a la vista
Paisajes de estrellas en el cielo del verano
Sus cabelleras danzantes, entre la brisa marina
Dan gozo, éxtasis a las arenas y caracolas

Mi imaginación que ondea como nube solitaria
Vuela sobre playas y montañas inquiriendo las figuras
Contornos, siluetas de trazos curvilíneos, poblando la arenilla
Mágicas cabelleras doradas a la sombra de los árboles

Extendidos junto al mar infinito, torsos de suave piel, excitan el sol radiante
Dibujando en las arenas, tiernas dunas con su corona de estrella.
Mientras en un rito de adoración y entrega
Pequeñas olas con su espuma acarician su tersura

Se dibuja entre la costa un sendero a la pasión
Pasos que se marcan en la arena del deseo
Cuerpos se desnudan ante el calor y la apatía
Y el poeta escribe versos ante la sublime compañía

Navegantes solitarios

El bálsamo suave de tu piel que derriba los temores de mi sombra
Incendiando con pasión la blanca noche entre tus sábanas
Me desvanezco lentamente hacia la nada, extraviando mi rostro en tus entrañas
Temblores, espasmos, contracciones lúdicas sobre tu vientre

He de esculpir tu silueta con el buril húmedo de mis labios sobre los tuyos
Seré como el mar joven, acariciando la tibia arena de tu cuerpo en calma
Subiré el acantilado, para batir mis alas, volaré libre sobre tu torso ingenuo
Y arribare a tu playa, para dejar mi huella casta, sobre tu piel de niña.

Nos haremos mar, seremos quietud y ola, horizonte infinito de pasión y anhelo
Esperaremos la noche para reposar en ella, navegando silentes en la quietud de nuestras sombras
Descubriremos la mañana, despertando el aroma cálido de tu piel con mis caricias
Seremos hoy cenizas que transmutan en llamas, para encender la vida con mis versos y tu mirada

Desde la lejana orilla, contemplaremos el sol poniente que nos cubre y abraza
Nos acariciara la ola, regresando húmeda a tu vientre y tu sosiego
Tendidos sobre la arenilla, la luna será corona entre un cielo de estrellas
Y tomados de la mano, en total entrega, seremos navegantes solitarios del amor y del deseo

Seré Mañana

En el océano que me envuelve
Donde un día se derramaron mis besos
Infinito como la fosa donde descansaran mis huesos
Doy indulto a mis instintos para absolver de la pena a mi esencia inexpugnable

En la debilidad de mi alma ante mis circunstancias humanas
Ante la profundidad de las sombras que amenazan mi destino
Nunca he implorado ni gemido, nunca se han doblegado mis ansias
Aún sometido a castigo, ha estado erguido el espíritu

Sin importar el espacio, la distancia o el camino
He continuado en el viaje a pesar de los horrores
Se han agotado los pasos, se han marchitado los años
Y ante el abismo insondable ha renacido el coraje

Más allá del dolor, de la ira, o el llanto
He continuado sonriendo a la noche, en su negrura abrumante
He sometido los miedos, he conquistado montañas
Me he levantado valiente de las cenizas humeantes

Soy timonel de mi barca
Soy mi guía y destino
Soy vereda, camino
Soy ayer, el hoy. Y seré mañana

Niño Huérfano

Estoy mirando sueños aturdidos en las manos del hombre
Sueños de poblaciones huérfanas, de niños abandonados
Estoy descubriendo huesos abandonados, sin médula en las manos del hombre
Huesos de habitantes sin alma, sin origen, de niños sin recuerdos

Niños sin abrigo, con su corazón en la mano, con el vientre vacío
A donde les llevarán sus pasos, con su andar sin esperanza
A donde les zurcirán el alma, si su vida ya no tiene llanto
Si sus ojos ya no miran, si las flores se han secado

A través de su vidriera, la lluvia no tiene gotas, son agujones perversos que desgarran
La humedad es tan solo un soplo, el diluvio es una espada que desangra,
Quién abrigará a esos niños, quien les dará nombre, esperanza.
Quién les devolverá los sueños, quien les arrulla el alma

Entre los sonidos de sus huesos, el niño busca un beso
Alguien que escuche el eco de su respirar, del sollozo sin recuerdos
Aun con sus ojos muertos, el niño busca el cielo, un arcoíris, un consuelo
Alguien con las manos llenas, un Dios sin un madero

Entre cigarras y jilgueros, el niño alza vuelo
Nadie extendió su mano, el Dios no bajó del madero
Entre soledades y agujeros, el niño se venció primero
Quien desgarrara su atuendo, quién llevará este muerto

El final de este viaje

Me he convertido en fantasma entre los telones de la vida
Una existencia acumulando incredulidades, olvidando gestos y afectos
Y despierto entre soledades, entre el frío y los recuerdos
Con un deseo perverso de lanzarme libre a los brazos del viento

Hoy en la hora inmediata después de la espera
Me encuentro sin tiempo, sin mujer ni azucenas
Mi luna está solitaria en la inmensidad de la noche
Ha perdido su voz, ha fallecido su verbo

Vuelvo al gesto primero, al que descubrió la unción de tu cuerpo
Vuelvo al pecho de abrigo, que aprisiono mi sonrisa
¿Acaso el beso y la arena tienen de nuevo su tiempo?
¿Acaso el camino desierto revivirá mi alegría?

Desnudo mi alma ante el viento para viajar a tu encuentro
Alumbró la noche desierta llenando de mieles mi boca inerme
Envuelvo en mi cobijo de espera, el mar infinito y su aullido de niño
Proscribo de mis años caducos el olvido perverso y el tedio asesino

Espero el final del poema junto al canto del ave
Ansio el calor de tus labios para encender nuestra hoguera
Entrego en tus manos de ángel mi inocencia primera
Y juntos al final de este viaje uniremos el cuerpo, el tiempo, el viento, el mar y la arena

Soledad

Un tenebroso espectro se apodera de mis sueños
La soledad que se gesta en la repetición de mis horas
Que aguijonea el alma para dejar en ella el veneno que asesina mi tiempo
Acumulando brozas en el que fuese en la infancia un ingenuo corazón

Intentando ser el boreal que determine mis ojos, continúa implacable su asedio asesino
Transformando mis días en degradaciones y olvidos.
Amnesia y extravió se acumulan en la mirada, dejando a la intemperie mi solitario corazón
Una palabra al menos, una sonrisa basta, para asesinar al vampiro que acosa mis sueños

Aun en el horror de mis horas inertes
La alegría continúa siendo el sueño de mis ojos infantiles
Como espada de arcángel la empuño en mi alma
Para combatir al tirano que me roba el afecto

No llegaré a la cripta con la serpiente en mi alma
No sepultarán mis huesos con el vacío del tiempo
No pronunciaré el adiós con soledad en mi costado
No vencerá el abandono mientras respiren mis sueños

Navegando los mares, descubriendo montañas

Me llevaste a tus días, a navegar junto a ti hasta el horizonte de entrega
Para dejarme morir, solitario, asido al mástil de tu amnesia y abandono
Me llevaste a tus sueños, a descansar en tu costa plena de arena y conchas
Para dejarme morir, como la ola que se disipa en la orilla de olvido

Para sentir que aun vivo, te invito a reposar en la hierba fresca de mi verde montaña
Para sentir que aun existo, te invito a transformar mi brisa, en incienso, en aliento y esperanza
Yo tomaré de tu mano, y juntos venceremos la perversa distancia
Tú tomarás mi mano, y seremos viajeros del camino y del tiempo

Me llevaste a tu pecho, abandonado en la marea que me empujo hasta tu vientre
Para dejarme olvidado, entre las sales y olas de tu extravió infinito
Me llevaste a tu rostro, a navegar en tus sueños con la rosa de los vientos
Para hacerme morir a tu lado, como se apagan los faros ante el nacer del alba

Para sentir que aun vivo, te invito a mi árbol, a dar fruto conmigo
Para sentir que aun éxito, te invito a escuchar el eco que nos lleva a la cima del delirio
Yo tomaré de tu mano, y seremos amantes, navegando los mares, descubriendo montañas
Tú tomarás mi mano, hasta anclar en el puerto desnudando las almas.

Muerte

Se distrajeron mis manos buscando la muerte
Se distrajeron de la caricia y la ternura para dar paso al olvido
Se distrajo mi corazón buscando la muerte
Se distrajo de la pasión y la entrega para dar paso al desprecio

Llega la muerte con su disfraz de indiferencia y egoísmo
Llenando la existencia de su nevera presencia,
Y escucho el retumbar de sus pasos, cual despiadada criatura
Que humana vocifera, es inútil, no podrás huir, no amarás de nuevo

Mis manos distraídas intentan volar
Alcanzar el supremo verso o la estrofa poética
Mientras tu mueres a mi lado, presa del frío y el hastío
Oh sangre sin pasión, oh corazón de extravió, donde partió la flor, donde se secó la espiga

Ha llegado la muerte con su canción de amnesia
No pudimos escapar de su infamia, del ultraje implacable a nuestro amor efebo
Ha borrado los recuerdos, las caricias inocentes y el primer beso
Ha llegado la muerte con su disfraz de tiempo, posándose en el alma hasta secar la esencia

¡Amor! ¡Amor! Cuando revivirías de nuevo
Cuando tu eco resonará en el pecho
Cuando tus fluidos anegarán las entrañas
Hasta hacer brotar el árbol, la flor y la pasión de nuevo

Gratitud

Balsámica flor, que reposa en mi indolente mano
Destello de luz, que muda del silencio, al angelical sonido de la lira
Agua virginal, sonrisa en tardes sombrías
Has estado ahí abundante, entre lo humano y las sacras aras

Cuando la indiferencia agujonea el alma, naces
Cuando la soledad oprime despiadada, surges
Cuando el abandono acosa tiránico, vives
Cuando la tristeza fustiga, brotas

Yo de ti necesito, cual Nereida el agua
Como la flor se arropa de apasionados colores
Como la mariposa de sus tenues alas, para vencer el raudó torbellino
Yo de ti necesito, como velo de seda cubriendo la desnudez de mi alma y mi pena

Envuelto en los fulgores de tu sentimiento, repudio el día que desoí tus versos
Tu gratitud, como don preciado, fecunda mi alma para abundar en frutos
Haz palpar mi corazón austero, que lleno de tu afecto
Te proclame de nuevo mi labio ardiente

Para un salvador- Freddy C.

Has tenido paciencia para librarme de los pesares, con tu mano amiga
Cuando bebía del agua pútrida, tu diestra firme me acerco a la fuente
En la vanagloria de mis tragedias, tu palma se posó en mí, para dar luz al pensamiento
Y en la oscuridad de mis recuerdos, tu voz, fue el trazo para el nuevo destino

Emprendimos el viaje, con tu ala firme, para vencer las dudas
Perplejo del paisaje, tu lucidez fue el azimut para la nueva senda
Cuánta dulzura hay en la vida, cuanta amargura había sufrido
Solo el clemente sería piadoso, al permitirte en mi camino

Hemos contado doce pasos, en la inmensidad del infinito
Una docena de tradiciones, para plantar el camino
Una vida nueva, un despertar del espíritu
Un lingote de oro, vale tanto como el polvo, de el mismo

Algo encontrarás a cambio, vendrán a ti los mejores días
Fue la lección del maestro, que confirmó la vida, día a día
Hoy tu mano y la mía se consagran a un servicio
Un mensaje dispuesto y salvaremos otras vidas

A mis hijas

Mi soledad no son lágrimas, mi soledad no es amargura
Mi soledad es la compañera fiel que asume mis dolores
Que envuelve mis días en la bruma de espera
Que contempla la ola para empaparme de espuma

Y ustedes mis niñas, son la luz, son la esfera
Son el ala vigorosa que me lleva a la nube
Son la péndola frágil con que escribo la historia
Son arrullo, quietud, son edad y primavera

Hijas mías, que secan mi llanto
Hijas mías de la risa y el encanto
Hijas mías, del valor y el consuelo
Hijas mías, seré luchador y guerrero

Inocentes azucenas ante mis ojos longevos
No caminen de prisa ante la infinidad del sendero
Den firmeza a sus nombres con el amor del supremo
Y ante el desdén y el hastío, hagan valer la pasión, el perdón y el coraje

Cuando la muerte implacable acabe con mi osadía
Cuando el tiempo tirano ponga fin a mis días
Llévenme en su recuerdo para mantener vivo mi verbo
Para que el olvido no llegue con su bruma y su frío

No sigan mis pasos, trace cada una su propio sendero
Yo seré el azimut y ustedes la huella
Yo seré el horizonte, ustedes el camino
Yo seré el infinito, ustedes la mirada

Y a Sol que ilumino mi vida, te dejo la esperanza
Que tu pecho sea nido para la bondad y el aliento

Que tu alma de ángel se mantenga en la niña
Cuando el tiempo te obligue a dar paso a la doncella

Existir es una lucha que se mantiene constante
Nacemos para vencer, ante el odio y la ofensa
Orar sin temor, perdonar sin condición, amar con pasión
Son las reglas que les dejo para cerrar las heridas

No den culto a vanidades, la hermosura es flor que se marchita
Atiendan la realidad de sus vidas sin la futilidad que piden las masas
No busquen el aplauso o el oropel engañoso al que llaman gloria
Sean felices, escriba cada una su propia historia

Para escapar de este mundo, no necesitan hipocresía
Para alcanzar las alturas, nunca vendan sonrisas
Para vencer la tristeza, no escapen, no huyan
Para alcanzar las alturas, solo basta el anhelo

No se hereda la culpa, no se hereda la condena
No se es siervo del pecado, es decisión, consecuencia
No se finge el consuelo, no se miente en la entrega
No se apaga la ilusión hasta que el corazón se detenga

No se abren las heridas para verlas sangrar de nuevo
No se nace a la infamia, a la abyección o la vileza
No justifiquen sus actos en un dogma o un está escrito
Sean pasión, sean entrega, sean verdad y principios

Cuando la luz de mi vida llegue ya a su agonía
Cuando cada sonido haya muerto y la mirada sea un recuerdo
Cuando el pensamiento haya dado paso a una mirada al cielo
Recuerden siempre estos versos. Yo estaré aquí: Nunca me he ido

Yo anhelo partir primero, una flor en mi sepelio
La sencillez con que he vivido, quiero que perdure en el tiempo
Mi amor desenfrenado como estatua y mausoleo

Mis hijas como legado, mis nietos como esperanza, Y Flory como mi Diosa

La oscuridad no será mi muerte

Si la oscuridad insondable de la noche falaz te seduce
Y la fatiga del camino te hace rendirte sin dar más lucha
Y si la cruel derrota de los sentidos te hace caer batido
No dejes que la vejez sea renuncia, desafía la oscuridad
y haz arder la hoguera de tu pasión y entrega

Incita la ilusión, haz latir tu corazón de nuevo
Aunque el dogma te señale otro destino y la oscuridad sea el final de un camino
Niégate a la obediencia del mandato, y haz vibrar tu verbo enérgico
Con el ímpetu y el brío del guerrero

Y si la razón confabula con tu organismo
Haciéndote sentir que estás vencido
Encrespado de rabia, ponte erguido
Y haz brillar tu luz y tus sentidos

Y si a tu alrededor la humanidad cree ser sabia
Y predican el frío agónico de tu partida
No escuches jamás sus profecías
Y vuelve a ser latido y a ser canto

Eleva tu mirada al firmamento
Alza tu voz firme a tu Hacedor
Y sin temor a ser condenado o bendecido
Grita, ruge, clama. He vencido

Un Dios en la mirada

Y eran tantos los escollos y tantas las pendientes
Que un día mi pupila extravió su mirada al firmamento
Presa del cansancio y casi adormecida
Decidido mirar al suelo, buscando hablar con Dios, al que ocultaron las alturas

Fue en una mañana oscura, en que el polvo del camino
Le hizo advertir su figura, entre rocas y entre brumas
Buscando contemplar su rostro, mi pupila se dilató hasta no ver nada
Y paso de la tenue luz del día, a la oscura sensación de ser abandonada

No había luz alguna, menos aún era una figura
No estaba en el camino, no era el polvo en su mirada
Acaso mi pupila confundió el mirar con el sentir del alma
O fue acaso que la altura confundió la tierra y mis pisadas

Donde estas ahora Dios, que no diviso nada
Si no te encontré en las alturas, tampoco en mis pisadas
Porque la luz no emerge hasta dejar contemplar tu figura
Si la mañana continua oscura y siguen aquí las pendientes sin bajadas
Dile entonces a mi pupila que continúa extraviada
O hazle ver otro camino, u otra senda a su mirada
O tan solo ten piedad y hazle saber de buena ves, que aquí no hay nada

Tu cabellera

Sedosa cabellera que por tu espalda desciende
Cubriendo tu piel desnuda con su seda de encanto
Para dar magia a tu silueta, como diosa de embrujo
Como si fuese la Eris con su manzana dorada

Luz tenue que traspasa tus rizos
Llenando de seducción tu contorno y tus caderas
Túnica inocente que mueve el viento
Para dejar indefensos tus senos descubiertos

Tanta pasión que de tu cabellera brota
Flotando angelical entre la brisa libre
Haciéndome soñar con tu mirada
Anhelando tus labios, sedientos y sensuales

Como vórtice de mi pasión alzo mis manos
Para llegar inocente a tu piel con mi deseo
Y en la noche plena de oscuridad y estrellas
Envolverme con tu madeja entre tus piernas

Mi nieto Mariano

Vuelan los sueños hasta alcanzar el firmamento
Descienden sonidos convertidos en canto
Surcan el cielo tu mirada y sonrisas
Transmutando en caricia de tu mano infante

Viajo en tus sueños a mares lejanos
Alcanzó la cima, venciendo volcanes
Asciendo a las cumbres, recorro los valles
Descubro lo inexplorado asido a tu mano

Hoy contemplas mi rostro longevo
Mañana, escucharás mi corazón recostado en mi pecho
Cuando inicie el ocaso, estarás a mi lado
Serás mi ilusión, mi camino y corona,
La libertad de mi alma para descansar en la fosa

Sol de la mañana que ilumina sus pasos
Llévale a tu cenit para el calor y el abrigo
Prepara el camino, muéstrale el coraje
Y con la mirada en lo alto, hazle volar
Ágil como el halcón , supremo como el águila

Tu imagen en mi memoria

En el recóndito camino que me aproxima a tus memorias
Me declaro humanamente vencido, ante tu imagen que perfora el tiempo
Tu piel húmedamente inocente, tu aroma elusivo y fresco
Son el éxtasis de mi alma, absorta en tu recuerdo

En la diáfana noche de este estío, que siega tus imágenes
Contemplo en las estrellas tu rostro y tu figura
Estas conmigo a solas, en la inmensidad oscura
Todo es belleza en la evocación ingenua de tu pecho desnudo

Eres la esencia inmortal del amor y entrega
Eres la rosa pagana que desafía la hermosura
No se fatigan mis ojos de mirarte
Se sonroja la vida al contemplarte

Tu boca es plenitud que reza y canta
Tus labios fascinación, de la más pura y santa
En ti se pasma el prodigio de las olas
Al entrar en tu humedad, que impregna y salva

Seremos dos estrellas en la noche clara
Nacidas al amor, en la quietud del alma
Seremos dos amantes que con frenesí se besan
Seremos tempestad, pasión y entrega

Y en el camino recóndito que me acerca a tus memorias
Me detendrá el embeleso del verdor y la aurora
Para saciar mi sed de ti,
Con tu angelical imagen en mi memoria

La ciudad

Se ha perdido mi pupila, entre la vanidad y la soberbia
Rocas inmensas como torres se muestran frente a mi
Insalvables, perversamente silentes, imperturbables
Son las rocas de la fatuidad y el orgullo, de una ciudad inhumana, despiadada y cruel

Hombres solos que huyen, mujeres abandonadas, niños huérfanos
Se esconden horrorizados en la oscuridad de la noche
El negror como abrigo de almas enfermas, abúlicas, sin esperanza
La ciudad está muriendo en su miedo, entre el hambre y la miseria

La ciudad de vitrinas vacías, sin sonrisas, sin juguetes
La ciudad de calles andrajosas, vestidas con trajes manidos
La ciudad con hedor de muerte, violenta, asesina
La ciudad perdió sus alas, ya no mira al cielo, su Dios ha partido

Grandes rocas se levantan, frías, insensibles
Rocas sin latidos, sin cantos ni sonidos,
Rocas mudas, sanguinarias, asesinas del hombre, de la mujer y el niño
Rocas gigantes, homicidas del río, de las flores y el jilguero,

Nadie silba en tus calles, nadie canta en las noches
Ya no juegan los niños, no se quiebran cristales
El parque está vacío, sin palomas, sin manos que las alimenten
Mi pueblo ya no existe, ahora es ciudad,
De hombres que huyen, mujeres abandonadas y niños huérfanos

Covid 19

Con toda la luz que traerá el mañana
Con tanto amor que queda en nuestras almas
Saldremos a la vida y venceremos
Engendraremos el abrazo
Como al niño que un día parimos

Nuestras ávidas manos fecundarán consuelo
Sonreiremos de nuevo ante el inefable recuerdo
Nos reuniremos en torno al amor infinito
Para revivir el milagro del ayer en un retrato

Asomados a la ventana,
Contemplantán nuestros ojos,
Las cristalinas aguas de la fontana
Y ante el bienaventurado panorama,
se postrarán las penas y las ironías

Seremos piedad y alivio, daremos ánimo y aliento
Palpita en nuestro corazón esperanza
Nos fundiremos en un abrazo
Y tomados de nuestras manos
Trazaremos un nuevo camino
Amplio y ancho, sin la estrechez del encono

No habrá más rincones oscuros,
La luz de la esperanza iluminará el sendero
No seré más yo, seremos nosotros
No serás más tú, seremos todos
Sin vilezas ni rencores, amaremos de nuevo
A Dios, al hombre, a la vida

Tu recuerdo

Una sonrisa simple que se transforma en esperanza
Un viento calmo, silente, que se desliza por mi usual melancolía,
Una palabra constante, fecunda entre mis horas estériles
Una voz entre guitarras, como sonidos del alma

Así me sumerjo en tu imagen, hasta alcanzar tu ternura
Como una especie pelágica en el manantial de tu vientre
Floto, hábito, suspiro, sobrevivo a mi derruida alma
Con la elusiva evocación de tus labios húmedos

En la simplicidad de mi pensamiento
Busco el aire nuevo, que dé alegría a mi andar
Sin importar el camino, cada paso me lleva a tu figura
Todos mis huesos son ajenos, a la suavidad de tu piel excoyando la mía

Me ato indubitavelmente a tu recuerdo
Como para retener la vida entre blancos y negros temerarios
Entre oscuridad y brillo, entre calor y frío
Entre el temor y la soledad y esta sensación de muerte al saber que no estas

Aprendí

Aprendí a repasar el silencio, para escuchar en el viento tu caricia y tu aroma
Aprendí a repasar tu sonrisa, para llegar a la nada que colma mi alcoba
Algo me quema la vida, algo arde en mi vientre,
Un infierno sin fuego, un recuerdo sin besos

Voy a escribirle al amor, para repasar tu mirada
Voy a desnudar los versos, para repasar tu figura
Algo me quema la vida, algo desgarrá mi alma
Una almohada vacía, un contorno en la cama

Voy a aprender del olvido, para repasar tu partida
Voy a contemplar tus retratos, para repasar tu costado
Algo me acerca a tu cima, algo me mira por dentro
Una mirada perdida, una canción en cenizas

Voy a transitar por tu espalda, para repasar tu matriz
Voy a acariciar tus memorias, para repasar tu entrega
Algo consume mi esencia, algo me lleva a tus senos
Una pasión sin temores, una montaña sin flores

Quisiera

Quisiera ser viento para viajar en el tiempo
Para volver a la tierra que pisaba de niño
Para llegar al jardín y deshojar todas las flores
Para subirme al árbol y vencer mis temores

Quisiera ser canto para arrullarte en la noche
Para habitar en tus sueños y revivir tus recuerdos
Para convertirme en el eco que provocan tus besos
Para ser el reflejo de tu pelo y tu pecho

Quisiera ser lumbre que enciende la hoguera
Para convertirme en el fuego que alimenta el amante
Para quemarme por dentro con la pasión y el deseo
Para dibujarte en el humo y acariciarte en la sombra

Quisiera ser lluvia para empapar todas las dudas
Para someter tu pasión con mis labios convertidos en gotas
Para inundarme en tu pecho refrescando tus senos
Para llevarte en mi alma hasta subir las mareas

Quisiera empezar de nuevo con nuestro amor en ayunas
Hasta alcanzar tu reflejo, hasta que alcances el mío
Quisiera doblar la vida para que el final sea el inicio
Para olvidar quien he sido, para olvidar que has partido.

No sirven las palabras

No sirven las palabras para justificarte décadas después
No sirven cuando has transitado tu vida en dirección contraria al amor
No sirven cuando descubres que la única realidad válida eres tú mismo
Y que el tiempo no es espacio, tan solo es el camino que has vivido

No sirven las palabras para explicarte que el amor cuando ha marchado no regresa
No sirven cuando tu alma está vacía y ha olvidado la expresión de un abrazo
No sirven cuando en el presente intentas tener derecho al futuro
Y comenzar de nuevo y escribir un verso en renglones vacíos

No sirven las palabras cuando la vida te pone en pausa y taladra tu alma
No sirven cuando deshojaste calendarios con la excusa de existir
No sirven cuando invocas a las hadas para escapar del miedo
Y la verdad te abraza robándote los sueños

No sirven las palabras cuando lloras, cuando callas y el invierno es cruel y te roba los besos
No sirven cuando las tardes mustias apagan tu sonrisa y te vuelven al espanto
No sirven cuando te cubre la noche sin estrellas y la oscuridad te canta sus letras muertas
Y las cicatrices se abren y los libros mueren

No sirven las palabras cuando el amor ya no es destino, y la vida no tiene misterio
No sirven cuando tu esencia se quedó sin poesía y huimos , sin vocablos, sin sonidos
No sirven cuando nuestra forma de ser libres es el olvido
Y transitamos la vida en el camino contrario al amor y morimos

Serás. Sol

Debo explicarte Sol, que al cruzar el puente vencerás el temor de lo incierto
Encontrarás la vida en el ahora y lo que ha quedado atrás no volverá
Te darás cuenta que has avanzado, y el camino tendrá sentido si continuas en el
Los afectos y recuerdos, son una percepción, cruzarás el puente. Serás

Descubrirás que la realidad es tu propio ser, crecerán tus alas y podrás volar
Aprenderás de la vida en un abrazo y confirmarás la enseñanza con sus golpes y el pasado
Descubrirás que el amor es destino y al cruzar el puente podrás hallarlo
Esta en ti, germinara y lo veras. Serás

Encontrarás la realidad de la esperanza y desecharás la futilidad de la ilusión
Llegarás al principio de todo y despertarás con la alevosía de vivir y amar
Esperarás un beso, como al invierno que lo anega todo, para resucitar la vida
Soñarás, con la excusa de vivir, cruzarás el puente sin horario. Serás

Si lloras, si ríes, si pierdes el control, cruzarás el puente y volverás a ser
Serás poesía, en el día sin misterio
Serás canto y sonido, en el día del silencio
Serás color y aroma, en el jardín desolado
Serás calor y fuego, en el frío del invierno
Serás amor, consuelo, en la oscuridad del abandono
Serás libertad y esperanza, para quien vuele contigo
Serás futuro imperdible, para quien camine a tu lado
Serás infinito, serás el ahora, cruzaremos el puente y Serás

Rauda amiga cómplice

En la memoria de mi alma guardo tu último abrazo
La sensación de tu piel concediéndole derecho a los sueños
Como a la lumbre se le concede derecho al incendio
Al deseo de huir en tus sonrisas, a la sensación de vivir en tu mirar

Quisiera acelerar el paso de los días, para acercarme de nuevo a tu mejilla
Para saciar la espera de tu aroma, para creer que sí, aún siendo imposible
Un abrazo cómplice, un seísmo intenso, una sensación de espera
Un canto del viento, un poema, para dejar inerte la soledad sin más demora

En la memoria de mi alma guardo la última sonrisa
El sonido de tu voz que araña el recuerdo, con la ternura y la luz de tu mirada
Seré ave que llega al mar, a contemplar el infinito de tu alma
Para ahitar mi piel de tu ternura, para gritar de pie, será mañana

Quisiera poder volar a las alturas para imaginarte angelical y yo profano
Contemplarte virginal entre mis dudas, hasta desnudar mi memoria con tu aroma
Tengo la evocación que será mañana, cuando la mariposa morphos sea galaxia
Y la sensación de mi piel en carne viva, alcance la paz con tu abrazo.

Sesenta noches y una esperanza

Esperaré el mañana, con las alas extendidas en la noche oscura
Para acariciar la nube, para presagiar al ángel
Para contemplar la luna
Para sobrevolar la tierra

Me posaré en la vereda, entre las hileras de amapolas
Para subir la colina, para contemplar el día
Para ahuyentar al lobo
Para volver a ser niño

Caminaré despacio, entre las callejuelas del pueblo
Para subir al almendro, para contemplar la iglesia
Para leer el libro
Para deshojar la vida

Esperaré la noche, entre los almanaques manidos de mi historia
Para conquistar mi amada, para olvidar su aroma
Para arrullar al viento
Para dejar volar mi alma

Con las alas extendidas en la noche oscura
Buscaré a mis padres entre dos lunas, para sanar heridas
Para tomar sus manos
Para nacer de nuevo

Hablaré entre los silencios de mi soledad y la noche oscura
Para preguntar a Dios, para escuchar su voz
Para saber porque hay odio
Para comprender porque muere el niño

Miraré en lo profundo de mi alma humana

Para descubrir el espectro que habitó mis sueños
Para preparar el campo, para sembrar de nuevo
Para sonreír, para amar, para dar y recibir
Para esperar mi muerte, para volar de nuevo

Hablo de ti nostalgia

Hablo de ti nostalgia, posada en la nube de desvelo
Habitante de la soledad, en la palidez de mi ayer, que condiciona el mañana
Hablo de ti nostalgia, de tu imagen impenetrable, de tus alas de fantasma
Habitante de la noche en lunada, en el aire de suspenso, entre la fascinación oscura

Será mi mano anhelante que se extiende hacia ti, o será tu mirada, que cautiva mi existir
Acaso mi destino ignorado se aprisiona a tu silencio,
o será mi palpitar que depende de tu encuentro
Nostalgia entre corazones y recuerdos, nostalgia entre sonidos y canciones

Nostalgia del árbol, en mi ciudad dormida
De la rama enverdecida, con sus nidos y capullos
Nostalgia de la infancia, de la ternura y sus juegos
De la inocencia perdida, entre las esquinas y avenidas

Hablo de ti nostalgia, de los rostros entre velos que colme de caricias
De las pieles desnudas, de la textura y su aroma
Hablo de ti nostalgia, de las cabelleras de seda que cubrieron mis ansias
De la sensación elusiva, de la pasión y el deseo

Esbelta serás quizás, sombra dulce donde descansa la entrega
Te encontraré entre la niebla, donde reposa el aire
Descenderé a tu silencio, para encontrarme a mí mismo
Hablo de ti nostalgia, porque abandonarte no puedo,
Porque eres palpitar constante, eres calor y eres fuego

A la meretriz de mi pueblo

Entonces descubrí, que la dama de los besos, no ofrecía sus amores
No exhibía sus dones en vitrina, ni exclamaba sus favores en la esquina
Ella se abraza a sus penas, y expía su amargura
Plena de sonrisas falsas, cubierta con su traje de virgen impúdica

Quien ha dejado sin brillo tu mirada
Quien de tu boca cándida ha robado su inocencia
Quien conoce tus secretos,
Quien ha despojado de tu corazón el tiempo

La dama de los besos, la que no implora a santos inicuos
La que no ora, la que no llora
La que no margina entre reyes y mendigos
La del sin desprecio y sin precio, todo es entrega y un beso

Quien te señala pecado
Quien oculta tu cuerpo de Diosa, con su expresión morbosa
Quien deshoja la orgía,
Quien alcanza alegría, entre tu vientre y tu boca

Entonces descubrí, que la dama de los besos,
Enseño de amores a puritanas e hipócritas
Entregó consuelo con sus manos, y olores
Regalo belleza, perdono rencores,
Levantó su frente, caminó erguida, entre la plaza y la iglesia

Quién descubrirá tus voces
Quien disfrutará tus dones
Quien te vestirá de colores, quien tomará tu mano
Quien gozará tus besos, quien te convertirá en poesía

Cuarenta años de ausencia (José Luis Barrientos Jiménez)

Busqué la huella de tus pies en el camino, y solo encontré el camino
Busqué la huella de tus pies en la ciudad, y solo encontré la ciudad
Busqué la huella de tus pies, y no encontré y no alcance a mirar
Quizá porque tu cuerpo tuvo forma de cielo y nube
Porque transitaste el aire, para reposar en los sueños

En el silencio del corazón, te convertiste en latido
En la fascinación del recuerdo, has sido palpitación y destino
Suspense de lo imprevisto y certeza de lo hallado
Has continuado aquí, entre las alas y el frío

Sin palidez te imagino, aún con tus manos ásperas
Construyendo mis pensamientos como antes la morada
No hay soledad en nuestra casa, no hay silencio en tu alma
Continuas tu camino entre nubes de polvo y nostalgia

Una sombra de entrega ha dejado huella en la greda
Para encontrarte aún vivo entre tu música y tus libros
Jamás escuche un lamento, jamás un ¿Por qué muero?
Esperabas un diluvio, un caer de relámpagos, un milagro

Pero llevo el ángel blanco, para acariciar tu costado
Para dejarnos tu sombra, como caricia desnuda
Para dejarte invisible en la memoria del tiempo
Entre la luz de los sueños, como una broma de espejos
Que dejo de ser silencio, para convertirse en vacío.

A Sol y Mariano

Una vida en sus anhelos, que recién inician
Los viajes que les esperan, los cielos que se abren
No desistan en el intento, de realizar sus sueños

Aunque los miedos broten
Y lo incierto les detenga
Aunque las sombras muestren su enigma
Y la oscuridad pareciera eterna
No desistan, el camino es nuevo cada día

Aunque el tiempo pareciera detenerse,
Haciéndoles creer que ha muerto el deseo
Tienen la ilusión para liberar la fantasía y caminar de nuevo

Aunque crean que la vida muere
Y les amontona los escombros obstruyendo el camino
Tienen la fuerza del corazón para abrir la senda
No desistan, que la vida es nueva cada día

Aunque el frío llegue, y la soledad pretenda asesinar sus ansias
Y sientan que el viento no sopla
Y que la esperanza, es hoja muerta que ha quedado abandonada
La fe abrirá las puertas y el amor estará a la espera para batir sus alas
Para extender sus manos, para acariciar sus almas
No desistan, porque cada día será aventura
Sin importar el llanto, o el dolor de las caídas
Se levantarán de nuevo y alzarán el vuelo

Porque cada hora, cerrará una herida
Porque cada abrazo vencerá un miedo
Porque cada verbo se transforma en beso
Porque cada beso liberará un sueño

Porque cada sueño mudara en canto
Porque en cada canto nacerá un reto
Porque con cada reto remontaran un vuelo
No desistan, no se venzan, lo intentarán de nuevo

Subirán las montañas hasta alcanzar los cielos
Vencerán las olas, para navegar los mares
Abrirán caminos para llegar al río
Contemplarán el horizonte para unir las almas
No desistan, no se venzan, no estarán solos
Porque yo estaré a su lado

Una imagen en el recuerdo

Sueño a menudo con tus manos por mi piel
Encendiendo el calor de averno que consume mis entrañas
Sueño egoísta, que dibuja tu cuerpo sobre las sábanas
Y a mí, abstraído en ti, al punto de desvanecerme

Que será del que ama una imagen en recuadro
Inmóvil, imposibilitado de la caricia y la entrega
Que será del amor olvidado, acariciando piedras,
En la confusión de tu cuerpo desnudo

El viento resuena en la alcoba vacía, como huracán asolador
El verano ha dado paso a la sequía asesina, entre las nubes de olvido
El desvelo es compañía, de mi boca sin aliento, de mis ojos cerrados
Inerte estoy aquí, entre la puerta del cuarto y tu recuerdo en la almohada

Sueño a menudo con tu voz acariciando mi oído
Recordando pasiones, reviviendo gemidos
Sueño egoísta, que dibuja tu vientre rebosante en la noche
Y a mí, a la espera de tu entrega, de tus efluvios de encanto

Cuando regresarán tus fulgores, a mi corazón sin latidos
Para devolverme la fe, para sentir que aún vivo
Cuando reverdecerá la hierba, cuando la flor abrirá sus encantos
Para volver a la vida, para gritar amor mío

Perdón y olvido

Si pudiésemos tomarnos de la mano y caminar de puntillas
Ignorando los ruidos, evitando dolores
Sin tan solo la fe retornará al camino
Y fieles los corazones, se llenarán del campo, del color de las flores

Si el amanecer fuera posible con tu rostro en mi pecho
Y contempláramos la hierba, los árboles, las aves, disfrutando la lluvia
Y al abrir de los capullos encontráramos esperanza
Para mirar al firmamento y saciar nuestras almas

Si nuestra vida fuera posible, sin odios ni rencores
Y el silencio de olvido mudara en caricias y abrazos
Si en la soledad y el abandono, encontramos el Eros, para la pasión y la entrega
Para unir nuestras ansias, para huir del infierno

Si en un rincón del alma aún habitará tu piel
Y mi mano extendida te rozara en las sombras
Y pleno de éxtasis alcanzará tus besos
Mi boca sería amor y la tuya deseo.

Sueños

Pareciera que las horas se amontonan, robando los sueños sencillos.
Aquellos que la mente añora, los de los juegos, los inocentes.
Los de huellas pequeñas en el camino, los de la casa en el árbol
Los de cándidos amores, los de hadas y ángeles.

Mi sueño repetido de una mujer ausente,
Imposible, penetrante. La ignota figura que deambula en las sombras
Mi sueño de huellas errantes, alejadas del camino
Distintas a cada hora, sin destino

Sueño un corazón sangrante, despojado de latidos
Absurdamente vivo, sin paisajes.
Sueño las almas delirantes, adorables
Enjugando llantos, reviviendo amantes

Sueño a menudo, entre rostros y fantasmas
Entre la noche ardorosa y la mañana frágil.
Sueño a veces lo que ignoro, lo que imagino y añoro
Sueño el silencio sonoro, el del pensamiento, el que imploro

Sueño la sonrisa de la amante, la que muda su tez a la virginal mirada
La del eco inocente cuando se entrega, la que suspira, la que adora
Sueño tu nombre sin letras, entre nubes y algodones
Sueño tu estatua en mi esencia, fundida a mis huesos humanos

Sueños crueles, seductores
De cielos pálidos, lejanos
Sueños de lágrimas cautivas, y corazones estrujados
De paisajes sin colores, de placeres sin olores

Sueño que aun vivo, sin acordes, sin canciones
Sueño con días blancos, tibios, arrasadores
Sueño que iluminan los soles

Sueño que estas a mi lado,
Sueño que no te he perdido.

Si al menos recordaras

He encendido la lámpara en esta noche olvidada
Para intentar descubrir tu rostro, para iluminar tu mirada
Para intentar alcanzar tus labios, para abrazar tiernamente tu almohada
En esta oscuridad profunda, de tu figura olvidada

Si al menos recordarás, el tiempo en que el sol brillaba
Nuestras largas horas de espera, en la preparación de la entrega,
En la consumación del deseo, de la pasión desbordada

Si al menos recordarás, el tiempo de las caricias
Cuando junto al árbol, con tu mejilla en la mía contemplamos la vida
Y las hojas caídas preparaban el lecho
Y el canto del ave era preludio al cortejo
Y tu mano y la mía exploraban la piel, hasta despertar la fantasía
Cuando aún éramos infantes, cuando aún éramos amigos

Si al menos volvieran a brillar las miradas
Cuando los días felices iluminaban caminos
Cuando juntas las almas eran faro y paisaje
Cuando la sonrisa inocente florecía al abrazo

Si al menos recordaras aquellas noches frías,
En que tu seno exculpado, se entregaba a mis besos
Y la brisa nocturna se llevaba las penas
Y tú suspiro era canto y tu latido poema
Si al menos recordaras.
Que Tú me amabas y yo te amaba

Si un día dejarás

Si un día dejarás, que te vistiese de niña,
Para contemplar tu inocencia, y renacer en tu mirada
Ojos de destellos intensos, mudables como el topacio
En donde contempló a la infanta que da paso a la doncella

Si un día dejarás, que te vistiese de entrega
Para desnudar tu figura y arrodillarme en tu vientre
Labios de ámbar apasionante, donde nace el deseo y el beso
Donde muere la candidez, para que nazca la ofrenda

Si un día dejarás, que te vistiese de deseo
Para recorrer tu contorno hasta arribar a tu vientre
Piel de sentir ardiente, donde nace el cántico inefable de tu aroma
Donde el idilio es eternidad, recostado en tu pecho

Si un día dejarás que desnudara tu alma
Para asistir a tu entraña, con mi pasión y terneza
Senos de manantial y flores, donde se abandona el hombre, para que surja la vida
Donde la luna y la sombra, permitirán tu figura sobre la mía

Cabello de bálsamo y embeleso
Suspiro dulce del delirio
Rostro de candidez y encanto
Ventre virginal de ilusión y canto
Sin un día dejarás que mi palpar fuera tu entrega

Migrantes

Los hombres que desfilan a lo largo de los caminos
Entre despertares sin esperanza y noches de abandono
Desbordados de pesadumbres y con las desgracias en su lecho
Esos hombres agotados, de rostros ásperos, como anunciantes de tragedias
Son los mismos hombres que labraron el campo, que construyeron iglesias
Los que ahora olvidan los países, los que han quedado sin patria

Barbaries que se reflejan en el cielo como espejos de la humanidad
Que se han quebrado en añicos, dejando a los hombres sin esperanza
Migrantes sin fronteras, sin banderas y sin viandas
Desfilando entre los escombros de realidades paganas
Descubriendo las verdades de decadencias morales
En sociedades sin humanidad, sin semblante y sin alma

A dónde fueron los ángeles de la nación sacrosanta
A dónde mudaron los templos hasta convertirse en murallas
A dónde partieron los Dioses, para dejarnos los déspotas
A dónde asesinaron al hombre para convertirlo en migrante
Los migrantes que desfilan a lo largo de los caminos
De una nación de satrapas a los que llamaron gobernadores
Alguien levantará la voz
Alguien gritará tiranos

Camino de olvido

Y es que esta armazón de huesos casi oxidados
Intenta lentamente dar pasos hacia un horizonte
Que se contrapone por la incertidumbre y lo absurdo
De un mañana con pocas esperanzas

Es como ingresar a un túnel a ciegas,
en donde se retrocede creyendo que se avanza
es como caminar a tientas en medio de las sombras
sin tacto, convicto de los pecados confesos, de los amores perdidos

Se ingresa al laberinto de los proyectos,
Tomándole la mano a las nostalgias, como si fueran rostros que nos miran
Como si acumuláramos cenizas de afrentas opacas
Como si lentamente las sonrisas se extinguieran ante el espejo

Se retrocede a veces creyendo que se avanza
Cuando la lluvia cae y no empapa nuestra alma
Y no escuchamos las aves y el relámpago ha perdido su descarga
Cuando el amor es un residual del recuerdo
Y las pasiones han quedado minusválidas

Pareciera que cada paso lento, deja una huella de herrumbre
De recuerdos en cenizas, de sonrisas olvidadas
Y que el túnel del futuro extravía los horarios
Que los calendarios no marcan días, solo noches sin estrellas

Quisiera entrar a la gruta olvidando el pasado
Saber que avanzo, si me tomo de tu mano
Que sin importar el tiempo, seguro estoy que no retrocedo
Porque tu mirada será luz, y tu afecto mi destino

Tus ojos negros

Tus ojos, de mirar profundo, que parecen brillar en las tinieblas
De donde brota la luz que inspira las ideas, que ilumina el pensamiento
Parecen esparcir tu aire excitante, entre la noche oscura
Cubriéndome con sus párpados ingenuamente entreabiertas

Amo la beldad que florece de tus ojos,
Que se derrama sobre tu piel de musa y numen
Que ilumina tu torso angelical, desnudo
Hasta hacerme descubrir el vértice de tus senos

Ojos endrinos que pasión profesan
Entre tu vientre terso y tus glúteos de terciopelo
Ojos que gimen, ojos que gritan
Ojos que dulcemente me dicen. Sí, yo quiero

En la noche oscura, profunda de silencio y sin estrellas
Contemplo tus ojos que me llevan a tu cabellera
Para ocultar mi sacrílega humanidad
Al calar tu cuerpo con mi pasión y entrega

Anhelos

Siento que respiras a mi lado
Que te he vuelto a hallar
Que la tarde canta cuando el verano llega
Con su cielo azul cubriéndonos como manto de encanto

Siento que de nuevo descansas a mi lado
Que la vida es simple y las promesas se transforman en esperanza
Que el mar se funde con el sol para mostrarnos la eternidad
Con su horizonte infinito desencadenando el ímpetu humano

Siento que de nuevo laten nuestros corazones
Que nuestras almas solitarias se encuentran en la mañana
Que caminamos en la pradera, bañando nuestros cuerpos del color de las flores
Que nuestras pieles se erizan, que nuestras almas se entregan

Siento que no necesito palabras cuando mis ojos te abrazan
Que no necesito sonidos cuando mi boca te besa
Que no necesito del aire cuando me encuentro a tu lado
Que no necesito mi alma cuando recibo tu vientre

Tu sombra

Junto a ti, palidece el azul para dar paso a la nube
La noche rasga su atuendo con el brillar de la estrella
Vuelan raudas las aves en el silencio del cielo
Y mi amor se derrama entre tu sombra y las rosas

Quisiera recorrer tu figura con la suavidad de mis besos
Avivando la llama de tu pasión y tu entrega
Hasta henchir mis entrañas con tu frenesí y deseo
Para descansar en tu pecho, enlazado a tu cuerpo

Es como si tu sombra me susurrara al oído
Convirtiendo el silencio en palpitar y delirio
Empapando mi alma con tu humedad y erotismo
Para fundirme a tu cuerpo hasta dormir en tu seno

Al amanecer

Tu silueta se delinea entre la palidez de la mañana
Dejando ver el contorno, cubierto por un velo idílico
Una luz tenue invade mis anhelos
Para sentir tu rostro recostado a mi pecho

Mi beso que te busca tímidamente,
Entre sueños insondables y tu piel ardiente
Hasta alcanzar tu alma llena de cantos y entrega
Para arrullar mis delirios al abrir del nuevo día

Tu brazo que se desliza por mi cuerpo inerte
Descubriendo mis ansias que aún guardan tu aroma
Brotó la luz por la cortina entreabierta
Y el sol que articula, ya debo irme

Contemplo tu pecho entre las sábanas y la almohada
Y confieso mi espanto al sentir tu partida
Eres otra mujer, que se dispone al mundo
Dejándome aquí, con mis brazos sin vida

Una blusa entreabierta, una mirada esquiva
Anticipan tus pasos que lentamente se marchan
Un aire fresco, un sol matutino
Un simple adiós y suavemente te alejas

Una caricia furtiva

Había una flor a la sombra de tu cuerpo
Una flor que se refleja en tus ingenuos ojos negros
Cual si fuese lucero intenso
Una flor, un lucero, una brisa suave de clavel y terciopelo

Había un jardín a la sombra de tu cuerpo
Un jardín absorto, pleno de aroma y deseo
Cual si fuese floresta silvestre
Un jardín, una floresta y un cuerpo pleno de pasión y entrega

Una flor virginal que me ofrece su tallo
Un aroma angelical que me llena de encanto
Un cuerpo inmaculado que me niega sus labios
Una flor, un cuerpo, un otoño añorado

Un jardín libidinoso que me entrega su hechizo
Cual primavera florida entre nardos y azucenas
Un cuerpo desnudo que me cautiva y antoja
Una caricia furtiva que provoca tu boca

Ocaso

Asumo las hojas caídas de mi vida
Como el tiempo que ha desaparecido plácidamente
Como el sol que muere al llegar la noche
Para dar paso al coro de la cigarra

He visto caer la lluvia diciendo adiós al verano
He caminado el sendero con pies blancos y pequeños
Para sentir la hierba, para disfrutar el verdor de la montaña
He disfrutado absolutamente todo,
Ha sido mío absolutamente nada

Me ha cubierto la nube, con su color de esperanza
He cobijado a mi estirpe con el sonido del mar
Hemos dormido en la greda y despertado en la esfera
Dejando volar los sueños entre inviernos y primaveras

Todo será olvido cuando el reloj se detenga
Un hogar, una cabaña quedarán en el paisaje del tiempo
Mi verbo será guardado en el confín del recuerdo
Y mi mano quedará extendida como esperando el rencuentro

Ansias

El tiempo se viste, vencido, con la textura de tu piel,
Y el aire insondable, rendido, se impregna de tu aroma.
La distancia no sabe de abrazos,
Se viste de ausencia, abismal, ante el vacío de tu mirada

Todo es soledad, en la noche del desierto
Un suspiro que brota, al contemplar la estrella inocente
Para delinear tu contorno,
Para condicionar el recuerdo

Una párvula boca que viste de cielo,
Declarando el anhelo en todo momento
Una mirada furtiva entre el azul y mi alma
Para verte llegar, entre mi carne y mis memorias

Voy a verte llegar, vas a verme ingresar
Confesando el amor y el deseo
La distancia y el tiempo no saben
el ansia que inflama nuestro corazón

Tu jardín

Flores, en mi jardín, vestida de palabras
Deshojo los pétalos de tu cuerpo, para germinar en ti
Para fecundar tu alma,
El deseo será simiente
Florece el cerezo, efímero, en la primavera de tu vientre

Mi cuerpo, cual tierra fértil, recibirá tu esqueje
Y tú, cual rosa exótica, te abrirás ardiente a la pasión y entrega
Disfrutaremos el encuentro, despojados de egoísmo
Mi aliento será verdor, intenso, entre el prado y tu cuerpo
Tu seno será candor, inocente, entre el jardín y mi hombría

Desnudos en un sueño, enlazaremos los cuerpos, hasta quedar sin aliento
No urgiré mi alma, Si tú floreces aquí
No llevaré palabras para cubrir el jardín
No vestirás de pétalos cuando te entregues a mi
No morirán las flores cuando tu habites en mi

Cuando murmuras

Me estremece tu voz cuando apenas murmuras
Agitando mi esencia, conmoviendo mi entraña
Tu pupila posada sobre la mía
Y tu boca que se acerca prodigando mi alma

Me estremece tu sonrisa, cuando apenas despiertas
Consumiendo mis sueños, entreabriendo esperanzas
Impregnando el aire, de tu dicha y aroma
Y tu cuerpo que es canto al amor que me embriaga

Me estremecen tus ojos, cuando apenas me miras
Descubriendo la luz que consume la noche
Todo es fulgor y mareo cuando acaricio tu pecho
Y descubro que crédula, aun estas a mi lado

Me estremezco al pensar, que un día llegue la ausencia
Que tu boca se aleje, arrebatándome el aire
Que silente tu sonrisa, me despoje del alma
O que calle tu voz , dando paso a mi llanto

Golondrinas en sosiego

Sueño y delirio. Agonía y suspenso
Si arribas en silencio. Si partes lentamente
Cielo entre gris oscuro de golondrinas en sosiego
Abandonadas al temor de no saber lo que siento

Mi pasión cuál bosque indómito propietario de tu pecho
Mi aliento cándido, ingenuo, devoto de tus besos
Cielo entre gris oscuro de golondrinas en sosiego
Esperando con ilusión, el candor que corre por tu cuerpo

Pupilas que se cruzan, destellando los contornos, las figuras
Uñas que nos rasgan, anárquicas, salvajes, entre mi respiración y tu nombre
Cielo entre gris oscuro de golondrinas en sosiego
Contemplando nuestros ritos, ingenuos, entre la pasión y el deseo

Besos sonámbulos, que avivan la primavera de tu vientre
Caricias que se pierden, rendidas, al filo de la noche
Cielo entre gris oscuro de golondrinas en sosiego
Descubriendo la ilusión que enciende, la inocencia y tu matriz

Cielo entre gris oscuro de golondrinas en sosiego
Para sentir el palpitar de tu piel, exhausta sobre la mía
Para desgarrar la noche inmensa, con la tenue luz de la madrugada
Para entregar mi alma orgánica, al recinto de tu cuerpo liberado